

**Análisis de la evolución de dos personajes femeninos de la novela *Americanah* de
Chimamanda Ngozi Adichie.**

Yuly Cristina Arenas Valencia

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela Ciencias del Lenguaje
Licenciatura en Lenguas Extranjeras
Santiago de Cali
2022**

Análisis de la evolución de dos personajes femeninos de la novela *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie.

**Presentado por
Yuly Cristina Arenas Valencia
Código de estudiante: 1628915**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título de
Licenciado en Lenguas Extranjeras**

**Trabajo dirigido por
Carmen Cecilia Faustino Ruiz**



**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela Ciencias del Lenguaje
Licenciatura en Lenguas Extranjeras
Santiago de Cali
2022**

Agradecimientos

A mis padres y mi hermano: Ruth, Emilio y Henry.

Resumen

El presente trabajo es un análisis literario basado en el análisis interseccional, la dimensión del ser del modelo semiológico de Hamon y la teoría African Womanism, de los personajes Ifemelu y Uju de la obra *Americanah* escrita por Chimamanda Ngozi Adichie. Se analiza el proceso de transformación de los personajes en el contexto de la migración, las relaciones románticas y la reconstrucción de la identidad a partir de las experiencias de discriminación y abuso por la condición de clase, género, raza y origen. El estudio de los personajes permite comprender la dimensión racial, de género y de clase de las mujeres africanas en el contexto de la migración y la búsqueda de la autonomía.

Abstract

This paper is a literary analysis of the characters Ifemelu and Uju from the novel *Americanah* written by Chimamanda Ngozi Adichie. This analysis is based on the intersectional analysis, the *être* dimension of Hamon's semiological model and the African Womanism theory. The process of transformation of the characters is analyzed in the context of migration, romantic relationships and the reconstruction of identity following the experiences of discrimination and abuse based on class, gender, race and origin. The study of the characters provides an understanding of the racial, gender and class dimensions of African women in the context of migration and the search for autonomy.

Palabras clave

Análisis literario, literatura africana, análisis interseccional, identidad, análisis semiológico, africana womanism.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
2. JUSTIFICACIÓN	12
3. OBJETIVOS	14
3. 1. Objetivo general	12
3.2. Objetivos específicos	12
4. ANTECEDENTES	15
4.1. Antecedentes relacionados con el análisis de la identidad	15
4.2. Antecedentes de análisis de las obras según el esquema semiológico de Hamon	25
4.3. Balance de los antecedentes reseñados	29
5. MARCO TEÓRICO	33
5.1. Identidad	33
5.2. La identidad y la interseccionalidad	37
5.3. Teorías de análisis de la identidad en literatura	39
5.4. Modelo de análisis semiológico del personaje de Hamon	44
5.5. Categorías de análisis	47
6. BIOGRAFÍA Y OBRA DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE	52
7. RESUMEN DE LA NOVELA AMERICANAH	55
8. ANÁLISIS DE LA OBRA	60
8.1. Reconocimiento de la identidad a partir del género, la clase y la raza	60
8.2. Deconstrucción y empoderamiento a partir del género, la clase y la raza	70
8.3. La búsqueda de la autonomía y la independencia	82
CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	88

TABLA DE ILUSTRACIONES

Tabla 1: <i>Modelo de análisis del personaje de Hamon.</i>	46
--	----

TABLA DE FIGURAS

FIGURA 1. FOTO DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE.	52
FIGURA 2. PORTADA DE AMERICANA.H.	53

INTRODUCCIÓN

La cuarta novela de Chimamanda Ngozi Adichie se publicó en el año 2013 y lleva por título *Americanah*. Esta ha sido su obra más destacada; obtuvo el reconocimiento de publicaciones a nivel mundial como *The New York Times*, *The Washington Post* y *The Economist*, quienes destacan su fuerza y originalidad, la mordaz crítica de las realidades desconcertantes de la discriminación y los estereotipos raciales. La novela ha sido clasificada como un libro importante para la literatura universal, pero en especial, para la literatura africana, pues en general, la obra de Adichie se centra en las experiencias de personajes nigerianos, tanto en su país de origen como en otros contextos. La autora le atribuye un especial énfasis a las vivencias de las mujeres negras, pues es una apasionada de los feminismos africanos y del análisis de las relaciones de clase y de poder.

Americanah es una historia de amor que, al mismo tiempo, aborda preocupaciones clave como la adaptación a una sociedad dividida por las tensiones raciales. En respuesta a este fenómeno y a partir de sus vivencias en Estados Unidos, Ifemelu, la protagonista del libro, desarrolla un proceso reflexivo que le permite cuestionar muchos de los presupuestos identitarios con los que contaba, además descubre en la escritura de un blog, la oportunidad de expresar sus preocupaciones e ideas y conectar otras personas. Al mismo tiempo, las experiencias de Ifemelu y de los personajes secundarios demuestran que la raza sigue siendo un marcador de diferencia, al igual que el género y la clase, pues a lo largo de la novela se retratan diversas formas de opresión.

En términos generales, el libro nos habla del recorrido de Ifemelu, de cómo migra a Estados Unidos en su juventud, y después de trece años regresa a Nigeria, en un viaje para llegar a sí misma. También nos habla del viaje de personajes como Uju, Obinze y Dike, de los obstáculos, de los afectos y los descubrimientos. Por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo analizar la evolución de dos personajes: Ifemelu y Uju, mediante el análisis interseccional de Crenshaw y Hill-Collins, la teoría Africana Womanism y el modelo semiológico propuesto por Hamon; de esta forma, se propone un análisis de la obra que inicia

por identificar la manera en que los personajes reconocen su identidad a partir del género, la clase y la raza en su país de origen. En segundo lugar, se identifica el proceso de deconstrucción y empoderamiento que los personajes experimentan a partir de sus experiencias en el país extranjero, y en tercer lugar, la búsqueda de autonomía e independencia que ambas logran emprender como resultado de sus vivencias. Identificando así las características identitarias de los personajes a partir de las categorías de raza, género y clase, sus transformaciones y búsquedas, y los factores que influyen en la visión de mujer en el país de origen y el país extranjero.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La identidad es reflejo de distintos procesos que componen la vida del ser humano; así como el individuo adquiere comportamientos producto de la sociedad en que nace, también es un agente de cambio de sus propias circunstancias. Es importante nombrar que, en los ciclos históricos de la humanidad, cada época tiene unos paradigmas dentro de los cuales las personas nacen y se construyen en un constante intercambio colectivo. Esto significa que estamos hablando acerca de un fenómeno cotidiano y fundamental en el desarrollo humano.

La literatura nace como una forma de expresar sentimientos, nociones, proyectos y a su vez, un sinnúmero de ideas latentes de quien escribe. En este sentido, hablar de literatura significa hablar de personajes, épocas, momentos históricos y también de identidad. Con base en lo anterior, este trabajo de grado busca analizar los elementos identitarios de los dos personajes femeninos principales de la novela *Americanah* (2013) de Chimamanda Ngozi Adichie. Esta es una obra que ha tenido reconocimiento internacional por su fascinante y original estilo, y por traer narrativas alternativas a la forma en que se han contado los temas relacionados con África y los afrodescendientes, especialmente, a la forma de narrar a la Mujer Negra como personaje complejo, de ahí la necesidad de analizar cuáles son las complejidades que presenta la autora.

La literatura nos permite reflexionar sobre los dilemas humanos y también, encontrar soluciones a problemáticas que afectan al conjunto de la sociedad. Pues, teniendo en cuenta el contexto social y político actual en donde se presentan tensiones raciales y sexistas, podemos encontrar en la literatura la capacidad libertaria para que la memoria sea la posibilidad de seguir siendo un espacio emancipatorio y de reflexión sobre esas experiencias vividas.

Es por esta razón que se hace necesario conocer la construcción de identidad en dos personajes femeninos de la obra, teniendo en cuenta que ambas representan mujeres que reconstruyen su identidad a partir de momentos cruciales que nacen a partir del momento de

la migración. Dichos momentos las desafían, las conmueven y las transforman. Tanto Ifemelu como la tía Uju son personajes que por sus características identitarias y la trayectoria que viven, pueden ser el reflejo de una gran cantidad de mujeres que han vivido circunstancias similares y que pueden estar inmersas en sociedades donde el racismo, el patriarcado y el clasismo están presentes, ya sea en el país natal o en un país extranjero.

Americanah es una obra, escrita en lengua inglesa, que narra la historia de Ifemelu, una académica nigeriana y Uju una médica que emigran a Estados Unidos, país de encuentros y choques multiculturales, en donde los personajes viven experiencias que las llevan a reflexionar sobre género, clase, raza y relaciones interpersonales en medio de fenómenos sociales como la discriminación racial y la xenofobia. Al mismo tiempo, se presentan problemáticas de migración y problemas identitarios debido a los choques culturales entre la cultura africana y afroamericana, produciendo así un cuestionamiento sobre la raza como constructo social o como realidad biológica. Con estos temas centrales y un estilo narrativo admirable que logra ser reflexivo y humorístico, somos testigos de los desafíos que, en medio de viajes y migraciones, enfrentan Ifemelu, Uju y Obinze, desde aspectos como relación entre cultura y cabello; color de piel y belleza; feminidad y masculinidad; éxito y amor; y finalmente, identidad cultural y distinciones de clase.

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo de grado se centra en el estudio de la obra *Americanah* (2013) de Chimamanda Ngozi Adichie, a partir de los elementos identitarios los dos personajes femeninos principales: Ifemelu, la protagonista de la historia y Uju, su prima, desde el marco del análisis interseccional, la teoría Africana Womanism y el modelo semiológico de Hamon. De esta forma, se intentará comprender cómo el itinerario de viaje de ambos personajes los confronta con realidades sobre aspectos como raza y género, analizando la construcción de la identidad tanto en el país extranjero como en el país natal, y posteriormente, la manera que estas dos experiencias los ayudan a construir su identidad, pues los contextos influyen en el ser.

Preguntas de investigación

- ¿Cómo evolucionan los personajes femeninos, Ifemelu y Uju a partir de las experiencias vividas en su país de origen y como mujeres inmigrantes?

- ¿Cuáles son las características identitarias de los personajes en su país natal y el país extranjero a partir de las categorías de raza, género y clase?
- ¿Qué cambios tienen los personajes en la búsqueda de la identidad propia a partir de la autodenominación, la autodefinition y el reconocimiento?
- ¿Qué factores influyen en la visión ideal de mujer en el país de origen y el país de destino migratorio de los personajes analizados?

2. JUSTIFICACIÓN

La literatura a la que tenemos acceso y que ha sido catalogada como clásicos universales obedece a una perspectiva que ubica a una cultura hegemónica sobre otras culturas. En esa medida, las interpretaciones distintas de los fenómenos sociales, políticos y culturales han sido relegadas, subvaloradas y en determinados casos deslegitimadas. Con el análisis literario de *Americanah* pretendemos dar cuenta de la importancia de obras alternativas que narran historias importantes para millones de personas que no necesariamente pertenecen a dicha cultura hegemónica.

La literatura africana del siglo XXI permite adentrarse en un África compleja, en donde los personajes se ven envueltos en dilemas raciales, culturales y de género. En este caso, Chimamanda Ngozi Adichie es una de las mayores referentes de la africanía reciente, ya que sus textos penetran en lo más profundo de la riqueza cultural nigeriana y conecta estos elementos con las dinámicas de otros contextos como el norteamericano.

Como estudiante de Licenciatura en Lenguas Extranjeras, resulta valioso la formación académica profundizar en una formación literaria a través del análisis literario como forma de entender los elementos constituyentes de una obra desde sus temáticas, estilo, composición y argumentos. En este caso, comprender y analizar la identidad de los personajes creados por Chimamanda Adichie es hacer un examen de las realidades narrativas sobre los sujetos africanos. A su vez, la complejidad tejida por la autora en esta obra hace posible tener en cuenta diferentes aspectos (género, raza, clase, ocupación, orientación sexual, corporalidad, etc.) de la identidad de los personajes principales Ifemelu y Uju, desde su interseccionalidad¹.

Por otro lado, es importante para mi formación leer e interpretar la obra en su idioma original, el inglés; porque además de que se pretende comprender e interpretar la obra, la

¹ La interseccionalidad (Crenshaw, 1989) brinda un marco de análisis de las realidades de opresión vivenciadas por mujeres afroamericanas, a partir del análisis de sus diferentes características identitarias: raza, clase, género, orientación sexual, religión, etc.

lectura de esta novela constituye un acercamiento al inglés nigeriano con sus particularidades lingüísticas y al contexto africano y estadounidense desde el punto de vista de una mujer que hace constantes contrastes entre ambos países. En este sentido, se promueve el fortalecimiento tanto de la competencia en lengua extranjera inglés, como de la competencia intercultural.

Este estudio sobre literatura africana es importante porque permite complementar los conocimientos previamente existentes debido a un lazo histórico, que une a los africanos dentro del continente con los individuos de ascendencia africana por fuera de él. De esta manera, los textos, libros, diálogos y producción escrita de esta población van a describir historias y subjetividades que tradicionalmente no han ocupado lugares visibles, pues el eurocentrismo académico y cultural ha dado legitimidad a historias blancas-masculinas-coloniales. Este trabajo, podría beneficiar a las comunidades negras colombianas, a mis futuros estudiantes y las personas que tengan interés por ampliar sus fuentes literarias, ya que es importante resaltar que en muchos casos, en el arte negro, no parece haber fronteras geográficas ni lingüísticas, sino justamente lo contrario, una gran similitud de situaciones vividas por los sujetos dentro de la negritud.

3. OBJETIVOS

3. 1. Objetivo general

Analizar la evolución de dos personajes femeninos, Ifemelu y Uju, de la novela *Americanah* de Chimamanda Ngozi Adichie a partir del análisis interseccional, la teoría Literary Africana Womanism y la dimensión del ser del modelo semiológico de Hamon.

3.2. Objetivos específicos

- Establecer las características identitarias de los personajes en su país natal y el país extranjero a partir de las categorías de raza, género y clase.
- Identificar las transformaciones de los personajes en la búsqueda de la identidad propia a partir de la autodenominación, la autodefinition y el reconocimiento.
- Determinar los factores que influyen en la visión ideal de mujer en el país de origen y el país de destino migratorio.

4. ANTECEDENTES

Los antecedentes que se presentan a continuación corresponden a trabajos realizados en los últimos diez años que incluyen análisis literarios de cuentos y novelas atendiendo a dos aspectos que tendremos en cuenta para nuestro análisis: el primero es el contexto y/o la identidad como categoría analítica, en otras obras así como trabajos que han analizado la obra de Chimamanda Adichie. El segundo se relaciona con estudios que analizan los personajes a partir del análisis semiológico de Philippe Hamon.

4.1. Antecedentes relacionados con el análisis de la identidad

En primer lugar tenemos el artículo de Rodríguez-Murphy (2016), cuyo foco de interés son las escritoras nigerianas, entre ellas Chimamanda Ngozi Adichie. La autora identifica los feminismo(s) africano(s) y toma como un referente la conferencia de Adichie titulada «el peligro de una sola historia». Rodríguez-Murphy analiza la vida y obra de Chimamanda Adichie y la presenta como una voz emergente dentro de la literatura africana y como una mujer feminista.

Rodríguez-Murphy plantea que la obra de Adichie se interesa por redibujar la imagen de África y los africanos, haciendo especial hincapié en las implicaciones de ser una mujer negra en la actualidad. En cuanto a la vida de Adichie, se exploran los intereses de la escritora en los feminismos africanos y la etiqueta de “feminista feliz” como ella misma se ha definido. En general, Rodríguez-Murphy hace hincapié en la importancia que tiene la obra de Adichie para dar visibilidad a temas que no han sido comunes en los escritos sobre África, como las relaciones de género, las relaciones de clase y poder, el papel de la tradición, la religión y la homosexualidad.

En segundo lugar, encontramos el estudio Baldomir (2015). En este artículo, la autora propone una discusión sobre la raza, la belleza y los problemas raciales en Estados Unidos, a partir del análisis de la novela *Americanah*. El objetivo general es analizar la relación entre raza y belleza en comunidades negras; para ello, se plantean tres objetivos específicos: primero, demostrar que “raza” es un constructo social; segundo, entender cómo el binomio raza-belleza afecta la autoestima; tercero, identificar la manera como los medios de comunicación contribuyen a la conversación.

La autora considera que la obra *Americanah* permite analizar las concepciones de raza en el siglo XXI, pues la novela es una historia de amor que perdura a través del tiempo; además, trata asuntos importantes para la comunidad africana y afroamericana, las minorías raciales y las población inmigrante en Estados Unidos, como la adaptación a una sociedad dividida por problemas raciales en la que la población blanca se beneficia de los mejores puestos de trabajo y oportunidades.

En una breve revisión histórica, Baldomir se refiere a la emancipación de las personas negras esclavizadas que lograron su libertad en 1868 y posteriormente, a las tensiones raciales que se dieron durante la época de segregación que duró casi un siglo. En relación con estas tensiones, Ifemelu, la protagonista de la novela *Americanah*, escribe a través de un blog sobre la importancia de la raza en Estados Unidos para todos aquellos inmigrantes africanos y las problemáticas que aquello conlleva. La protagonista cuenta que aunque “raza” sea una realidad que no tiene peso en Nigeria, a diferencia de clase social y sexualidad, esto carece de importancia porque en Estados Unidos tú eres negro(a). De esta forma, Ifemelu demuestra que, a pesar de que “raza” es un constructo social y no biológico, sigue siendo una realidad con consecuencias sociales y económicas graves.

A continuación, la autora discute el binomio raza-belleza y su gran importancia entre las minorías raciales en Estados Unidos, pues tiene un papel clave en las discusiones sobre raza y opresión, en cuanto a características físicas como el color de la piel y la textura del pelo. En esta sección, el marco teórico utilizado es el feminismo negro y afroamericano de autoras como Barbara Smith (2001), bell hooks (2013) y Alice Walker (2011), que se encarga de analizar la creación y distribución de ideales de belleza y que afectan la forma en que las mujeres perciben su propio cuerpo e imagen.

Entre los problemas de la percepción de la imagen se encuentra el colorismo, que consiste en una estratificación que valora la piel más clara sobre la oscura; en la novela, Ifemelu analiza varias revistas de belleza y concluye que todas las modelos que aparecen son blancas o de piel clara. En este punto, Baldomir cita el caso de Lupita Nyong'o, una actriz africana que fue nombrada como la "Persona más Bella del Mundo" según la revista *People* en 2014 y que cuestiona los ideales de belleza occidental debido a su piel oscura y cabello afro y corto.

La autora concluye que *Americanah* plantea una conversación intercultural que puede ser incómoda para algunos porque presenta conceptos sobre racismo, género y belleza que interactúan sobre el cuerpo de mujeres negras, creando problemas de autoestima. En adición, esto revela el problema sistémico ligado a la belleza y el racismo, a pesar de la multiculturalidad que supondría otras dinámicas. Por último, propone una estrategia para transformar estas realidades:

Es necesario comprender el origen de estos estereotipos e imágenes asociadas a la mujer para poder interpretar la información transmitida por los medios de comunicación de forma crítica y poder así contribuir a la ampliación de una definición de belleza que cada día es más limitada y obsoleta. (Baldomir, 2015, p. 207).

En tercer lugar, se encuentra el trabajo de grado de la escritora y activista afrocolombiana Eliana Guerrero Manzano (2017) quien propone un análisis, descripción y comprensión del colonialismo en las sociedades poscoloniales a través de la construcción estética que se da en la obra *Americanah*. Adicionalmente, Guerrero propone indagar sobre las problemáticas que se presentan en la novela, como la construcción de la identidad, de las relaciones sociales y raciales de poder, al igual que los estereotipos de género en relación con la performatividad. Este último concepto, tomado de la teoría de Judith Butler (2015), que define la performatividad del género como "una actuación reiterada y obligatoria en función de normas sociales que exceden al individuo" (Guerrero, 2017, p. 21.).

Guerrero (2017) realiza una contextualización socio-histórica del feminismo negro con el fin de que el lector comprenda la importancia que tiene la obra de Adichie en el desarrollo de este movimiento político, artístico y social. Así, destaca la interseccionalidad como base genealógica de este movimiento, citando a las autoras que lo acuñaron, como

Patricia Hill Collins, quien: “[...] redefinió el concepto de opresión en términos de interseccionalidad incorporando lo que denomina matriz de dominación, y adoptó la teoría del punto de vista para caracterizar las bases del pensamiento feminista negro” (p. 12).

No obstante, la autora destaca la manera en que el feminismo negro norteamericano no incluía a las mujeres africanas, que como reacción, empezaron a hablar de *Africana Womanism*, que incluía conversaciones sobre realidades que sí las atravesaban. Igualmente, menciona a Chimamanda Adichie como una escritora que redirecciona las paradojas entre el feminismo negro y el feminismo africano, pues sus obras reivindican a las mujeres africanas y amplían la mirada sobre África, derribando los estereotipos que desde diversos campos se han reforzado.

El análisis de la novela *Americanah* se realiza con base en los planteamientos del autor afrocaribeño Frantz Fanon por su enfoque decolonial, así como la ya mencionada Judith Butler, y la teoría poética sociológica de Mijaíl Bajtín. De esta manera, obtenemos un análisis minucioso, crítico y de un alto nivel de sensibilidad, en donde Guerrero (2017) compone cinco momentos: a) un estudio descriptivo de las teorías de Fanon sobre el colonialismo que permite comprender el problema colonial, las estructuras sociales y raciales de poder presentes en *Americanah* y los mecanismos de adaptación de los sujetos negros en el marco de la multiculturalidad. b) una descripción analítica del proceso de creación de la novela. c) un estudio del personaje dentro del contexto verosímil de la novela como sujeto social e histórico. d) una concreción artística de la obra y valoración de la misma. e) reflexiones pedagógicas para la reparación de la deuda histórica hacia las comunidades negras.

A partir de los planteamientos mencionados anteriormente, la autora concluye que *Americanah* permite observar los problemas del colonialismo: “vigente en las estructuras sociales, políticas e ideológicas de los escenarios que son trabajos en su obra” (p.17). Concluye igualmente que por medio de los personajes, se muestran procesos de construcción de identidad al margen de la estigmatización. Por ejemplo, sobre la construcción identitaria de la protagonista Ifemelu, se afirma que: “su estadía en los Estados Unidos fue la causa inminente del descubrimiento racial, las rupturas performativas, las etnografías raciales de la sociedad estadounidense y el motivo por el cual es necesario hablar de raza” (p. 20).

Asimismo, la autora concluye que escritoras como Adichie promueven nuevas narrativas que desafían los paradigmas hegemónicos, a través de la deconstrucción de su imagen e identidades. Ahora bien, en relación a los protagonistas, para Guerrero, la obra presenta un “héroe dual andrógino”, debido a que Ifemelu y Obinze son los héroes de la obra; no obstante, hay un énfasis mayor en la historia de Ifemelu, hecho que revela mayor solidaridad por parte del narrador. También, se retoman aspectos de la metaficción como el blog que Ifemelu usa como difusor de sus análisis interculturales y aspectos de la formación discursiva de los personajes principales. Por último, es importante destacar que a partir de este análisis, la autora hace una reflexión pedagógica en donde se busca visibilizar a los sujetos negros colombianos y su otredad, proponiendo así, estrategias para promover su presencia en diferentes escenarios de participación.

En cuarto lugar, encontramos el análisis de Doris Waddell Gilliam (2013), en donde utiliza la perspectiva *Africana Womanist Analysis* para analizar la identidad afro-brasileña en la literatura de tres autoras brasileñas: Miriam Alves, Esmeralda Ribeiro y Conceição Evaristo. El objetivo principal es explorar la identidad negra a través del principio de autodenominación y de autodefinición en tres obras literarias de distinto género: poema, cuento y novela.

En el texto, la autora parte de una ruptura epistemológica en las ciencias sociales modernas donde encuentra que el *Mujerismo Africano (Africana Womanist)*, es una manera de ir más allá en los análisis y por lo tanto, en los resultados y en las discusiones sobre la gente negra en general y las mujeres negras, en particular. A partir de este postulado teórico, los personajes de las obras pueden analizarse tomando en cuenta elementos como la raza, la clase, el género y también, categorías como la ancestralidad. Si bien esta última categoría no se ha explorado en profundidad a nivel teórico, sí es parte fundamental del universo explicativo del fenómeno de la “existencia de personas negras”.

En este texto, Waddell analiza tres trabajos de autoras negras en Brasil, país con mayor población negra fuera del continente africano, donde la intelectualidad no le ha dado mucha visibilidad a los escritores negros. Según la autora, debido al racismo existente, las relaciones raciales han sido conflictivas y han llevado a una desigualdad tanto a nivel socio económico como intelectual entre personas negras y blancas.

Del mismo modo, es importante resaltar el concepto de “identidad”, por medio del cual en el título encontramos una apuesta política importante: “I have to know who I am”. Es por medio de este cuestionamiento a los parámetros heredados de una sociedad esclavista y colonial como lo es la brasileña, que las autoras analizadas presentan sus trabajos. Es un desafío a la identidad colonial que adjudicó un papel de inferioridad innata a las personas negras. De este modo, no se podía aspirar a estar al mismo nivel que una persona blanca en una sociedad que ya tenía unas reglas de juego.

En relación con la aplicación de la teoría de Hudson-Weems para analizar las obras de las tres autoras, Waddell (2013), parte del análisis de dos de los principios de la teoría Africana Womanist: autodenominación y autodefinición (Self-naming and Self-definition). Sin embargo, es necesario reconocer la presencia de todos los principios y la manera en que se relacionan entre sí para lograr entender la complejidad del fenómeno que se analiza, pues como afirma Waddell (2013): “It is the uniting of each tenet to analyze the intersections of race and class upon black women’s lives that highlights Africana Womanism as an appropriate theoretical construct for black women across the globe” (p. 83). En el caso de la literatura femenina afrobrasileña, es posible analizarla desde la teoría Africana Womanist, ya que para Waddell (2013) en ella se promueve la integridad, autodenominación y autodefinición de las mujeres que poseen ascendencia africana.

En este orden de ideas, la manera de analizar los textos es explorar la manera en que en cada relato se usan el principio de autodenominación y de autodefinición, es decir, la manera en que los personajes tienen la capacidad de definirse a sí mismas y de autonombrarse, pues así, se puede conocer su identidad, al igual que las formas y códigos que permiten revelar y construir sus experiencias. En el caso de la autodenominación, se abordan aspectos como la percepción de sí misma, la búsqueda por el ser, las experiencias de vida y los deseos personales. Por su parte, en la autodefinición, se aborda la forma como el personaje narra las experiencias cotidianas y la descripción de las fuerzas que operan afectando dichas experiencias.

Es importante destacar que en el análisis también se incluye una revisión de la biografía de cada autora para comprender de manera más profunda sus identidades, motivaciones e intereses. Adicionalmente, Waddell (2013) determina los principales temas de

las obras literarias, concluyendo que cumplen, entre otras, una función importante: descubrir las identidades femeninas negras.

De esta forma, Waddell (2013) concluye que las protagonistas de los relatos estudiados expresan el deseo de las mujeres afrobrasileras por definirse y nombrarse a sí mismas y sus realidades. A través del análisis del contexto sociocultural, la ideología racial y el contexto histórico en donde surgen las identidades negras en Brasil, la autora logró determinar que las protagonistas se encuentran en un proceso de búsqueda de la identidad de la mujer negra que revela la autenticidad y diversidad de sus historias, lejos de los estereotipos y visiones negativas muy frecuentes en la literatura brasileña que tiende a marginalizar e invisibilizar sus identidades.

Como quinto antecedente, encontramos el estudio Palacios (2015), sobre la identidad en las narraciones migrantes de Chimamanda Adichie y de la escritora estadounidense de origen mexicano Sandra Cisneros. Este estudio fue desarrollado con el fin de comprender las experiencias de las mujeres migrantes y la manera como construyen su identidad. De esta manera, Palacios estructura el análisis basado en preguntas sobre identidad, imaginario, interseccionalidad, cultura y los roles femeninos.

Palacios realiza, inicialmente, una contextualización histórica sobre Nigeria y México, en particular, sobre los fenómenos sociales que llevan a sus pobladores a migrar. Posteriormente, analiza la manera en que las obras *Americanah* y *Algo Alrededor de tu Cuello* de Chimamanda Ngozi, y la obra *La casa en Mango Street* de Sandra Cisneros, retratan la forma en que la identidad “se ve desestabilizada por las tribulaciones de la migración” (Palacios, 2015, p. 14), el valor del lenguaje como una muestra de la hibridez en contextos de migración, y la construcción y rol de los personajes femeninos dentro de los relatos.

La autora concluye que el desarrollo de la identidad en el marco de la migración conlleva a la hibridez, pues la oscilación entre dos culturas supone la aparición de nuevas identidades que brotan entre las fallas del discurso hegemónico. La nostalgia o añoranza hacia el país de origen es también un hallazgo de Palacios, para quien el sujeto construye su identidad en relación con el lugar de origen. Por lo tanto, la patria se asocia con el pasado que se toma lugar “no como la prolongación de una esencia inmutable, sino como la actualización

constante de este pasado en el sujeto, que no tiene la capacidad de existir fuera de la historia o de la cultura” (p. 51). En última instancia, Palacios concluye que la migración representa en las mujeres una posibilidad de romper con las expectativas sociales y de cuestionarse los roles de género, los espacios de interacción y las prácticas femeninas.

En sexto lugar, encontramos el artículo de Herrera Guitián (2018), quien analiza la identidad cultural y contexto del cuento *Blossom*, de la poeta canadiense de origen afrocaribeño Dionne Brandt. La obra de Herrera incluye reflexiones sobre identidad, cultura, sociedad y análisis tanto de obras literarias como de épocas históricas.

En el texto se analiza la manera en que algunos rasgos identitarios de la cultura canadiense de la segunda mitad del siglo XX aparecen en el discurso literario del cuento *Blossom*. Para realizar este análisis, Herrera Guitián usa la Teoría de Contextos, pues permite abarcar la singularidad del individuo y del contexto social. De esta manera, en el texto se define inicialmente la capacidad que tiene el discurso literario para reflejar y formar identidades, teniendo en cuenta que la identidad es un proceso que abarca el aspecto psicológico, social, histórico y cultural.

La autora señala que en el caso de Canadá, se presentan desafíos para identificar la identidad cultural del país debido a la pluriculturalidad y diversidad de la población: nativos, afrodescendientes y europeos, quienes hasta la actualidad tienen el reto de convivir sin que sus diferencias deriven en conflictos. Sin embargo, la diversidad étnica, lingüística y cultural genera divergencias muy alejadas del ideal político canadiense, especialmente cuando se trata de conflictos entre migrantes y nativos. Además, la autora destaca que históricamente, los escritores canadienses han reflejado los conflictos nacionales en su literatura; entre sus mayores exponentes se encuentra Dionne Brandt, quien desde sus experiencias como mujer negra de ancestros migrantes, explora temas como el racismo, la diáspora y la construcción identitaria en un marco de colectividades multiculturales.

En la tercera parte del artículo, se introduce la propuesta metodológica para el análisis literario, basada en la Teoría de los Contextos de Van Dijk, cuyo modelo incluye los contextos tradicionales, los constructos sociales y las representaciones mentales de los participantes que se crean a partir de sus contextos y que los transforman. Las categorías globales de esta teoría son: el dominio, los participantes y la acción; las categorías locales

son: el escenario, los participantes, los sujetos enunciadore y las acciones. Además, se destaca que la unidad de análisis de la Teoría de los Contextos son los enunciados dentro de la narrativa.

En el análisis del cuento *Blossom*, Herrera afirma que es posible entender el reflejo de la realidad de los migrantes caribeños a través de sus vivencias y el impacto que les puede causar el nuevo entorno en la identidad cultural. Asimismo, el cuento está encaminado hacia la defensa de tradiciones, costumbres y creencias de los inmigrantes que tratan de mantener su identidad, aunque el entorno les sea totalmente ajeno en muchos aspectos. A continuación, Herrera, analiza las categorías escenario, participantes/sujetos enunciadore, acciones y eventos importantes a partir de los diferentes enunciados del texto, haciendo una reconstrucción cronológica de la historia, al tiempo que interpreta el subtexto.

Herrera concluye que la identidad cultural canadiense representa un reto debido a la diversidad de contextos que intervienen en su formación y constante cambio. Sin embargo, aunque se presenten problemas como dudas sobre el sentido de pertenencia y la diferenciación con otros grupos, este mismo hecho une a todos los que comparten este espacio cultural y social, en una lucha por conservar los atributos identitarios, que en consecuencia, atraviesan un proceso de transformación como parte de ese proceso.

En séptimo lugar tenemos el estudio de Rojas, Candia & Landaeta (2019) quienes hacen un análisis crítico conceptual y documental de la novela *El día que me quieras*, de Osvaldo Rodríguez Musso. Los autores buscan profundizar en el contexto presentado en la historia, por ser un reflejo de las tensiones políticas y de clase en Valparaíso, Chile, en los años 60. A través del análisis, delimitan los conflictos de clase y la constitución de los sujetos políticos del contexto de la novela. Además, abordan la manera en que el escritor se ve involucrado con el partido político Unidad Popular (UP), es decir que el análisis se extiende hasta la vida del escritor; este aspecto es fundamental para comprender la composición de una obra literaria. Entre las principales conclusiones de los autores, se encuentra que a través de la biografía personal y la memoria social, la novela retrata de manera fiel la estructura de clase y “la crisis de valores que llevó a la alta burguesía nacional a enfrentarse a las transformaciones políticas, sociales y culturales que emergían desde abajo” (p. 85).

Por último, encontramos a Fuentes (2019) quien hace un análisis biográfico, político y literario de la producción literaria del escritor chileno Manuel Rojas. Fuentes explica que el escritor - objeto de análisis - , a lo largo de su vida, se comprometió con los sectores populares, escribió sobre subjetividades socio-políticas y se constituye actualmente como un referente de las letras chilenas. Fuentes (2019) desarrolla su análisis enfocándose principalmente en el devenir político de Manuel Rojas, pues militó en el anarquismo y luego se unió al socialismo, hechos que definen su creación literaria. Sin embargo, Fuentes nota que algunos trabajos sobre la obra rojiana establecen su trabajo artístico como inmutable y su devenir político como estáticamente anarquista, aspectos que intenta examinar: “Contrariamente, nos parece indispensable subrayar que Manuel Rojas fue un escritor complejo, heteróclito y contradictorio, presto a múltiples devenires” (p. 75).

Por ende, Fuentes busca “resolver estas imprecisiones, a partir de un estudio biográfico del autor en diálogo con su producción literaria” (p. 75). Con ese fin, realiza un relato detallado de la vida de Rojas, reconstruyendo su vida partir de diversas fuentes, y es en este relato en donde explora la producción literaria de Manuel Rojas, puesto que escritura y política fueron centrales en la vida del escritor, como podemos observar en el siguiente extracto:

La militancia socialista de Manuel Rojas encuentra un correlato en su producción literaria. Recordemos que la citación es un recurso utilizado con frecuencia en la prosa rojiana, de modo que *La oscura vida radiante* incorpora referencias bibliográficas afines a esta ideología. (p. 84).

Cabe resaltar que en su vida adulta, Rojas experimentó un ascenso social que lo llevó a vincularse con la élite de Santiago, fue profesor universitario en Seattle y en algún momento pensó en la pobreza latinoamericana como en un recuerdo lejano. Estos aspectos son problematizados por Fuentes, quien concluye que Rojas fue consciente de su ascenso social, lo cual se refleja en su obra como un signo de su devenir social y político. Adicionalmente, el autor concluye que el bosquejo que se hace de Rojas en este análisis es muy distinto al del adolescente anarquista que por lo general se percibe y que, sin embargo, la figura de Rojas es fundamental en las letras chilenas debido a la centralidad que en su vida y obra toman la subjetividad política, social y literaria.

4.2. Antecedentes de análisis de las obras según el esquema semiológico de Hamon

En este apartado agrupamos tres estudios locales donde se analizan los personajes de las obras tomando como base el modelo semiológico de Philippe Hamon que propone un estudio de los personajes dentro del relato en relación con categorías como: el ser, el hacer y la jerarquía del personaje en el texto.

El primer antecedente es el trabajo de grado realizado por Ruiz & Valencia (2018). Los autores proponen como objetivo general analizar los personajes principales y tres personajes secundarios de la obra “Balzac et la Petite Tailleuse chinoise” (Balzac y la joven costurera china, 2000), escrita por Dai Sijie. A partir del mencionado objetivo general, los autores plantean como objetivos específicos hacer un retrato psicológico y de denominación de los personajes; analizar la visión de educación y reeducación presente en la obra; por último, estudiar el rol de la literatura en los cambios que atraviesan los personajes.

Debido a sus experiencias personales en China y Francia, el escritor Dai Sijie, reflexiona sobre la importancia de una sociedad libre y la búsqueda de la libertad por medio de la literatura, temas que prevalecen en su primera novela “Balzac et la Petite Tailleuse chinoise” (2000). Por este motivo, Ruiz & Valencia (2018) además de analizar a los personajes, buscan dar cuenta del contexto histórico en el que tuvo lugar la Revolución Cultural china, la vida y obra de Dai Sijie y el rol emancipador de la literatura.

En particular, el marco teórico que brindan los autores se conecta con el presente trabajo de grado, pues se desarrolla el modelo semiológico de Hamon, usando un cuadro que resulta ser una herramienta eficaz, ya que los autores plasman y describen los elementos de las categorías para el análisis de personajes: *L'être*, *Le faire* y *L'importance hiérarchique*. Sin embargo, para el análisis de la obra, Ruiz & Valencia escogieron la categoría *L'être* y los aspectos de nombre, denominación y rasgos psicológicos de los tres personajes principales: Luo, el narrador y la pequeña costurera, y tres personajes secundarios: el líder, el Binoclard y el padre. Cabe decir que los tres personajes principales y la dinámica entre ellos aparecen

como centro de la historia: Luo y el narrador son amigos, juntos son enviados al campo para ser reeducados, juntos descubren la literatura y posteriormente se enamoran de la joven costurera que entra a hacer parte de su círculo literario.

El análisis realizado por Ruiz & Valencia es profundo y rico en detalles. Los autores notan que Dai Sijie, deliberadamente omite nombrar a la mayoría de los personajes, con el fin de mostrar el rol que juegan en la sociedad y la limitación de su individualidad en el contexto de la Revolución Cultural. De esta manera, destacan que el personaje principal *Luo* representa la fuerza, la lucha y la rebelión, pues: “est conçu par l’écrivain comme la force génératrice de motivation, qui cherche à défier les paradigmes sociaux établis par le régime du moment” (p.31).

Por el contrario, el narrador no tiene un nombre propio y es mostrado como alguien “introspectif, paisible, calme et mesuré” (p.33), generando una dinámica interesante en la amistad duradera de estos dos personajes. Para completar la tríada principal, aparece la joven costurera, quién según los autores, representa la ingenuidad de una joven del campo con características como belleza y delicadeza. La joven costurera representa la evolución del pensamiento campesino, pues ella decide buscar la libertad y definir su futuro, a consecuencia del contacto con los dos jóvenes y la literatura extranjera.

Con respecto a las temáticas identificadas en la novela, los autores concluyen que en la novela, la reeducación es una herramienta utilizada por el gobierno dictatorial para erradicar cualquier pensamiento divergente a sus ideas, ya que las personas con ideas autónomas son un peligro latente para el régimen; por su parte, la educación es un camino que toman varios personajes de la novela y se manifiesta en los libros porque permiten desarrollar la imaginación y tener acceso a nuevos conocimientos. De igual manera, se muestra que la literatura representa la libertad para los personajes y una amenaza para el gobierno opresor, pues a lo largo de la historia, encuentran en los libros una fuente de poder y confianza que les permite evolucionar como personajes y transformarse constantemente al encontrarse con nuevas convicciones y creencias.

Un segundo estudio basado en el análisis semiológico de Hamon, es el trabajo de grado de Manzano & Vanegas (2019). El propósito es hacer un análisis de uno de los personajes principales de la novela *El Lector*, escrita por Bernhard Schlink. Los autores

consiguen construir un retrato del ser y del hacer del personaje, teniendo en cuenta la jerarquía y el rol que juega a lo largo del texto. Es importante notar la manera extensa en que los autores discuten y analizan el contexto de la novela para comprender las razones que llevan al personaje Hanna Schmitz a tomar las decisiones que desencadenan los principales giros de la historia. Así pues, además de comprender por qué surge la Segunda Guerra Mundial, las condiciones socio-políticas que abren el camino para que Hitler surja como líder nacionalista y las acciones despiadadas e infames del partido nazi, también logramos conocer a Hanna Schmitz, su relación con el joven ingenuo Michael Berg y el rol que desempeña a nivel simbólico teniendo en cuenta el contexto complejo de la posguerra.

Para el análisis del personaje, los autores toman de la teoría de Phillipe Hamon aspectos tales como el ser, el hacer y la jerarquía para la construcción del retrato de Hanna. En esta instancia, cabe resaltar que la historia es narrada por Michael, pues: “Es gracias a las reflexiones, los pensamientos y las descripciones de Michael, que logramos entender y explicar lo que simboliza el personaje de Hanna Schmitz en la diégesis” (p. 6).

En la definición del modelo semiológico de Hamon - fundamental para el presente trabajo de grado - los autores destacan que el *ser* comprende los aspectos físicos, psicológicos y emocionales de los personajes, en donde se incluyen las categorías de nombre (características, destino y significado que brinda el nombre de los personajes), denominaciones (formas en que el narrador y los demás personajes se refieren al personaje) y retrato (descripción física, atuendo, psicología y biografía del personaje); el *hacer* se refiere a las acciones de los personajes, a la luz de los conceptos de *rol actancial* (función del personaje en la diégesis) y *rol temático* (dominios de acción que marcan los temas); por último, la *jerarquía* hace referencia a la importancia de los personajes dentro de la historia en términos de: cualificación, distribución, autonomía y funcionalidad.

El análisis que Manzano & Vanegas (2019) logran hacer de Hanna Schmitz parte de una línea cronológica diseñada para interpretar tres momentos de la novela. De esta manera, en la primera parte hacen énfasis en la fuerza de Hanna y la relación de tintes maternos y el deseo sexual que encuentra con Michael, además del contraste entre humanidad y divinidad que ella representa. En la segunda parte, se analiza el vacío que deja la ausencia de Hanna, los conflictos intergeneracionales y la forma en que el ser humano se ata a su contexto histórico. La tercera parte del análisis constituye una interpretación de los sentimientos

contradictorios de amor y de culpa que sufre Michael al enterarse del pasado criminal de Hannah, la emancipación que ella consigue en la cárcel y el posterior reencuentro entre ambos personajes, y el fin de la historia que comprende el suicidio de Hanna y su última voluntad. Los autores cumplen los objetivos propuestos, proponiendo además a “Hanna como representación de la generación de la guerra” (p. 73).

En tercer lugar, encontramos el estudio realizado por Osorio (2013), en donde se propone un análisis de las figuras femeninas de la obra “Suite Francesa” escrita por Irène Némirovsky y publicada en 2004, muchos años después de su muerte en 1942. Además de estudiar los rasgos de las figuras femeninas de la novela usando el modelo de análisis de Phillipe Hamon, Osorio busca identificar los elementos paratextuales de la obra y las características de la novela histórica, así como el contexto de guerra en que vivió Irène Némirovsky.

Así pues, el análisis que Osorio hace del éxodo de la población judía en Francia en 1914 es crudo y logra transmitir el desespero y el terror que atravesaron en la primera etapa de la Segunda Guerra Mundial, lo cual nos permite comprender con mayor profundidad las dificultades vividas por Némirovsky, después de haber sido arrestada por los alemanes y deportada a Auschwitz donde moriría posteriormente.

El análisis de los personajes de “Suite Francesa” se desarrolla a partir de tres campos de análisis: El ser (nombre, denominación y retrato), el hacer (rol y función) y la importancia jerárquica (estatus y valor). En adición, Osorio hace uso de temas presentes en la obra para analizar a los personajes, así llega a relacionar los personajes femeninos con el concepto de caridad, afirmando que:

Para la señora Pericand y para la Vizcondesa, dos de los personajes femeninos más representativos de la novela, la caridad es más una cuestión propia de la burguesía y de la clase social, que un asunto de amor al prójimo. (p.67).

En este punto sobre la caridad, también se analizan temas como el poder, la posición social, la devoción por Dios y por el prójimo. Como segundo tema central, Osorio identifica la guerra y logra agrupar otros personajes femeninos cuya naturaleza: “poco a poco se va revelando frente a todos los cambios cotidianos que trae consigo la guerra” (p. 76).

De esta forma, Osorio concluye que los hechos históricos mencionados en la novela inciden directamente en el comportamiento de los personajes y en el rumbo de sus vidas. En la introducción del trabajo sobre el rol de los personajes femeninos, en particular evidencian “la complejidad y la profundidad de sus sentimientos, su capacidad de entrega, su capacidad de lucha y también, en muchos casos, su condición subordinada.” (p. 7). Por otro lado, concluye que Irène Némirovsky logra abordar de manera crítica, el proceso de deshumanización que se dio durante la guerra, sumergiendo al lector en una atmósfera realista.

4.3. Balance de los antecedentes reseñados

Los estudios reseñados constituyen un gran aporte al presente trabajo desde dos ejes: por una parte están los estudios sobre la problemática de la identidad y las nuevas teorías literarias. Por otra parte, tenemos los trabajos que analizan los personajes desde el esquema de Hamon. A continuación presentamos el balance de los aportes más significativos.

Los trabajos y artículos revisados sobre el análisis de la identidad destacan la importancia del contexto para entender las tensiones de género, raciales, políticas, sociales y religiosas que se retratan en las obras. Este aspecto es el punto de análisis principal en los trabajos sobre las obras de los autores chilenos Osvaldo Rodríguez Musso y Manuel Rojas. Más aún, los antecedentes revisados hacen énfasis en el cuestionamiento y la reflexión sobre la identidad en contextos pluriculturales, como en el caso de la obra *Blossom* de Dionne Brandt en el contexto multiétnico canadiense, la cultura chicana en Estados Unidos retratada por Sandra Cisneros en *La Calle de Mango Street* y oportunamente, las obras *Algo Alrededor de tu Cuello* y *Americanah* de Chimamanda Adichie, que reflejan historias de migración y amalgamación cultural en africanas y africanos que viajan a Norteamérica y Europa.

De dichos estudios, resultan reflexiones sobre temas como la similitud y diferencia entre personas que comparten un espacio geográfico y distinto origen cultural, así como el dilema de preservar la identidad original o adaptarse a la nueva cultura, demostrando así que la identidad es algo que se transforma a partir de la interacción. Estos análisis nos muestran

que la cuestión de la identidad hace parte de una red compleja que se relativiza con la mirada de los otros. De tal manera, en las obras analizadas, la identidad no existe en sí misma, sino que está entrelazada con otras situaciones y temáticas sociales como la migración, el racismo, la opresión, etc. Por tal razón, la pregunta de ¿quién soy yo? surge en medio del contacto con otros.

En segunda instancia, en los trabajos reseñados, podemos evidenciar una concepción relativa de conceptos como la raza y la etnia, pues en ciertos contextos, la raza puede estar asociada a condiciones de opresión y marginalización. En vista de estas realidades, se busca analizar los orígenes de la construcción de este tipo de nociones, revelando así que estas son construidas, entre otros, por los medios de comunicación, que crean determinadas visiones del otro.

Por otra parte, los trabajos de Baldomir, Palacios, Murphy y Waddell, nos remiten a los nuevos estudios de obras de mujeres africanas que ponen en relieve los matices de género y raza, por ejemplo, el rol femenino y el cuerpo como territorio y eje transversal de las experiencias de la mujer. Estas voces africanas irrumpen y rompen con la estructura del canon establecido.

Cabe destacar, igualmente, que las autoras utilizan las teorías feministas como el Feminismo Negro y Africana Womanism que permiten posicionar la reflexión desde otros planteamientos, en especial, desde la mirada interna, como otra manera de abordar las obras literarias producidas en el continente africano. Estas nuevas teorías, ubican la literatura africana femenina como parte del canon literario, con el fin de visibilizar y darle un lugar de reconocimiento pleno en las narrativas globales. Además, estas teorías permiten reconocer el enfoque eurocentrista de la historia que deslegitima otras visiones y promueven la autodefinición y el autorreconocimiento como un camino posible para visibilizar identidades no reconocidas o subvaloradas.

Con la revisión de antecedentes de trabajos en donde se analizan los personajes desde el modelo de Hamon, podemos observar que los autores se basaron en la observación de tres dimensiones del personaje: el ser, el hacer y la importancia jerárquica en el texto. Estas tres dimensiones de análisis de los personajes nos permiten ver su visión, entender sus acciones y comprender la manera en que estas influyen en el desarrollo de la historia. Al mismo tiempo,

los personajes nos permiten entender sus actos en el marco de un contexto histórico y social determinado.

En el caso de “La petite tailleuse chinoise” de Dai Sijie, al analizar el ser, el hacer y la importancia de los personajes en la obra, podemos ver que a través del contexto de reeducación en el campo, los personajes luchan por su libertad cuando se les quiere arrebatar la individualidad. Al mismo tiempo, es posible entender cómo sus acciones se convierten en transformadoras para otros personajes. Por ejemplo, las acciones de Luo y el narrador generan una transformación radical en la costurera a partir del acceso a la literatura.

Por otra parte, en el análisis de la obra “El Lector”, encontramos a Hannah, quien se encontraba en un contexto de guerra y hacía parte del aparato encargado de aniquilar a la población judía, una población discriminada por su origen y condición. El contexto y el análisis del personaje nos permiten entender los actos de Hannah, cuando estos actos podrían ser recriminados desde la moral humana, y la razón por la cual ella obedece las órdenes de matar a otros. De modo que, el análisis de Manzano & Vanegas (2019), es una herramienta para comprender los antecedentes, preocupaciones y limitaciones de Hannah que llevan a que actúe de una manera reprochable para la sociedad, es decir, que al mirar el personaje desde su interior logramos entender las motivaciones detrás de sus acciones.

El análisis de personajes femeninos en la obra “Suite Française” llevado a cabo por Osorio (2013), brindan una mirada a la condición humana y su reacción en un contexto de guerra, en el caso de Iréne Némirovsky como víctima de la guerra. Allí es posible entender la forma en que las condiciones humanas difíciles nos revelan personajes que reaccionan con una visión altruista y de solidaridad con el otro, al igual que otros personajes femeninos que son llevados al altruismo como una posibilidad de aparentar o de aprovecharse de la situación de otros. De ahí que el análisis de personajes desde su ser, su estatus social y sus acciones nos revelan las diferentes reacciones humanas frente a situaciones que afectan a toda una comunidad.

Los antecedentes ofrecen una mirada a la teoría de Phillippe Hamon como un modelo valioso para explorar temáticas a través de los personajes; particularmente temáticas relacionadas con contextos sociales y políticos determinados, como los contextos de dictadura o de guerra, y también, los conflictos que surgen entre ellos y las acciones que cada

uno lleva a cabo de acuerdo a su visión del mundo, en busca de una transformación o evolución que puede ser individual o colectiva.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. Identidad

“Yo fuerzo la membrana vitelina que se separa de mí mismo

Yo fuerzo las grandes aguas que me ciñen de sangre”

Aimé Césaire

La etimología de la palabra “identidad” nos revela que tuvo su origen en el latín tardío “identitas”², proveniente del latín clásico “idem”, que significa “lo mismo” o “el mismo”. Al reconocer las raíces de la palabra y sus usos posteriores se observa que en sus inicios hizo referencia a la igualdad y la unidad del ser. Por ejemplo, en el siglo XIV la voz en francés “identité” se usaba para referirse al estado de ser el mismo. Por su parte, la Real Academia de la Lengua Española (RAE), define identidad³ de cuatro maneras:

1. Cualidad de idéntico.
2. Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.
3. Conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás.
4. Hecho de ser alguien o algo el mismo que se supone o se busca.

En estas definiciones, se puede observar que la identidad se relaciona con el reconocimiento de rasgos propios y de pertenencia a un grupo o a una comunidad que se diferencia de otros.

En lógica, se concibe la identidad como la constatación de la significación sustantiva de un concepto. A partir de Aristóteles, se empezó a hablar del principio de identidad ($A=A$) que dicta que: “algo no puede ser y no ser al mismo tiempo y en la misma relación”

² www.etymonline.com

³ <https://dle.rae.es/identidad>

(Bustamante, 2017). Es importante mencionar que para esta corriente, la identidad es uno de los principios fundamentales del ser puesto que expresa que el ser es idéntico a sí mismo.

La sociología retoma el concepto de identidad en relación con la interacción social. Por ejemplo, Anthony Giddens (2002) afirma que la identidad del yo se enmarca en la modernidad como: “un intento del individuo por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita comprenderse a sí mismo y tener control sobre su vida y futuro en condiciones de incertidumbre” (citado en Vera & Valenzuela, 2012 p. 273).

La incertidumbre a la que se refiere el autor, sería la incapacidad de la tradición de proporcionar un código de conducta, obligando a los individuos a generar su propia identidad. De esta visión podemos inferir que la postmodernidad le arrebató al ser humano la solidez a la cual se anclaba, por lo tanto, le exige crear la propia identidad en un proceso constante de búsqueda de sí mismo.

De manera similar, el sociólogo Richard Jenkins (2004) define la identidad como: “nuestra comprensión de quiénes somos y quiénes son los demás, y recíprocamente, la comprensión que los otros tienen de sí y de los demás, incluidos nosotros. Desde esta perspectiva, la Identidad es resultante de acuerdos y desacuerdos, es negociada y siempre cambiante” (citado en Vera & Valenzuela, 2012 p. 273). Asimismo, para Vera y Valenzuela (2012), la identidad en las ciencias sociales ha tenido una distinción entre la “identidad del yo” que se construye desde la individualidad y la “identidad colectiva”, que se negocia con la colectividad.

La educación, principalmente desde la perspectiva intercultural, también ha teorizado sobre el concepto de identidad debido a su importancia para entender la situación de los individuos. De esta manera, la identidad se transmite a través de la cultura, y constituye “la síntesis que cada uno hace de los valores y de los indicadores de comportamientos transmitidos por los diferentes medios a los que pertenece. Integra esos valores y esas prescripciones según sus características individuales y su propia trayectoria de vida” (Velasco, 2002, p. 2). Esta perspectiva pone al sujeto en una situación de descentralización y de mirada del otro para entender su propia identidad en relación con la identidad de los otros.

En los inicios de la teoría psicoanalítica, Freud no conceptualizó la palabra identidad, más bien habló del "yo" como fuerza integradora del ser humano. Sin embargo, en la actualidad, encontramos autores que definen la imagen corporal como una de las partes fundamentales de la identidad, según Cornejo (2016):

La imagen corporal está íntimamente ligada a la autoimagen, a la autoestima y al sentimiento de sí o identidad, en tanto el cuerpo como tal y la imagen que se forma en el psiquismo de dicho cuerpo, formarán parte de la identidad personal y social del sujeto. (p. 158).

En general, la imagen corporal se refiere a la imagen mental que la persona se hace de su cuerpo, esto incluye sus actitudes y valoraciones, es decir que va más allá de la apariencia física real.

Con el fin de ampliar la descripción sobre "imagen corporal", es importante citar a Paul Ferdinand Schilder, un reconocido psicoanalista austriaco que introdujo el concepto de imagen del cuerpo al afirmar que: "Por imagen del cuerpo entendemos aquella representación que nos formamos mentalmente de nuestro propio cuerpo, es decir, la forma en que éste se nos aparece" (Schilder, 1989, p.15). Así, vemos que él establece que en la construcción de la imagen del cuerpo colaboran procesos no sólo del campo de la percepción sino también del campo libidinal y afectivo.

En este sentido, encontramos también a la psicoanalista Dolto (1986), para quien que la imagen corporal es propia de cada uno; pues está ligada al sujeto y a su historia, a sus experiencias y a la forma en que significan estas experiencias. Es decir, que la imagen del cuerpo será un medio de expresión de las vivencias, sentimientos, y emociones que sintetiza "nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones erógenas electivas, arcaicas o actuales." (Dolto, 1986, p. 21).

El construccionismo social es una teoría sociológica y psicológica que parte del principio de que nuestra realidad cotidiana es socialmente construida. El psicólogo estadounidense Kenneth Gergen (1991) es uno de los autores más representativos del construccionismo social y del cual exploraremos un poco las bases teóricas sobre la construcción del yo. Para Gergen (1991), el yo es una entidad que se crea y recrea en las relaciones sociales que mantiene el individuo, según este autor: "Esta conciencia de la construcción no sobreviene súbitamente, sino que va penetrando lenta e irregularmente en las

fronteras de la conciencia, y al matizar dicha conciencia sufre un cambio cualitativo” (p.191). En el contexto de la actualidad postmoderna, el yo no es definible como una esencia sino como producto de las relaciones y de los sentidos que lo van transformando.

La postmodernidad nos ha llevado a otras dinámicas de relaciones sociales, directas e indirectas con un círculo cada vez más amplio de individuos. Esta saturación social influye en la conceptualización del yo y las pautas de vida incluidas, pues, nos proporciona multiplicidad de lenguajes del yo, incoherentes y desvinculados entre sí. Según Gergen (1991): “las personas existen en un estado de construcción y reconstrucción permanente; en un mundo en el que todo lo que puede ser negociado vale. Cada realidad del yo cede paso al cuestionamiento reflexivo, la ironía y, en última instancia, al ensayo de alguna otra realidad a modo de juego” (p. 27).

Esto sugiere que las personas construyen sistemas idiosincrásicos de significados, organizados alrededor de un conjunto de creencias nucleares, que en cierta forma determinan la manera en que la persona percibe los acontecimientos vitales y la orientación de su conducta. Por otra parte, desde la teoría de Gergen, la construcción del yo se da en la relación, por la influencia del contexto social en las concepciones que se tienen de uno mismo y de esta manera la construcción del yo se da estrictamente en la interacción con los otros y no de manera individual. Como podemos ver en sus planteamientos, la identidad es construida en la relación con el colectivo, es dinámica y cambiante.

Las identidades sociales como identidad racial, de género y cultural se relacionan con la pertenencia social, que a su vez implica: “Implica la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad. Esta inclusión se realiza generalmente mediante la asunción de algún rol dentro de la colectividad considerada” (Giménez, 1997).

A partir de la revisión anterior, podemos establecer que si bien se puede decir que el ser humano se encuentra afectado por sus rasgos físicos y su origen, también hay otros elementos importantes para analizar su ser, es decir, lo que lo identifica. Desde las ciencias sociales clásicas, podemos decir que un individuo se ve afectado por su contexto. No obstante, al individuo se le adjudicaba una identidad estática en la cual no se reconoce la diversidad de formas identitarias que puede llegar a tener. Por otro lado, en la actualidad se

destacan dos elementos fundamentales que caracterizan los elementos identitarios: la diversidad y la fluidez.

El primero hace referencia a la multiplicidad de identidades de la época contemporánea. Debido a un fuerte proceso de globalización, gran parte de la población mundial ha tenido acceso a unos volúmenes inmensos de información e intercambios que ofrecen nuevas formas de ser y de ver el mundo. Por otro lado, está el elemento de la fluidez, en donde las personas no necesariamente determinan para sí una única forma de comportarse durante toda su vida. Un ejemplo de ello son las discusiones sobre identidad de género e identidad cultural.

Algunos sociólogos han hablado de la “modernidad líquida” o “sociedad post-industrial” para hacer referencia a la liquidez de nuestro contexto. Sin embargo, más allá de la denominación, éstos apuntan a la idea de ruptura con estructuras que antaño eran más fijas como la clase social, en donde, dentro de un mismo grupo económico podemos encontrar personas con múltiples identidades dando lugar a un rasgo de heterogeneidad en la actualidad. Esta multiplicidad de identidades se constituyó en la causa de movimientos activistas que buscaban visibilizar esta multiplicidad y que luego ha dado lugar a un marco de análisis bajo el concepto de interseccionalidad que se presenta a continuación.

5.2. La identidad y la interseccionalidad

La interseccionalidad de Kimberlé Crenshaw (1989) es una manera de entender las intersecciones de raza, género y clase que conforman la identidad de los individuos. La autora propone la interseccionalidad como un concepto necesario para las feministas negras en el campo jurídico y social. Según Pereira (2017), las feministas negras empiezan a hablar del concepto porque hasta el momento el discurso feminista que había luchado por los derechos de las mujeres durante tantos años demostraba que tenía vacíos en su discurso, puesto que no hacía mención sobre el racismo contra las mujeres negras, indígenas, asiáticas, entre otras. Pereira (2017) señala que en 1991, Crenshaw acuñó el concepto en medio de su práctica jurídica:

“elle vise à justifier la mise en place d’aides spécifiques à des catégories sociales opprimées. De fait, dans le cadre des sociétés étasuniennes et canadiennes, l’approche intersectionnelle est devenue une dimension importante des politiques publiques d’affirmative action à destination des minorités discriminées.” (p.1).

Es decir que la interseccionalidad permite realizar acciones afirmativas y establecer políticas públicas a favor de aquellas personas que han sido históricamente oprimidas. Para Crenshaw (1992), el problema radica en la política de una identidad generalista que pasa por alto las diferencias o necesidades internas de cada subgrupo; por ejemplo, hay una gran diferencia en la violencia contra las mujeres negras con respecto a las mujeres blancas dependiendo de su estatus social y raza.

En este sentido, Crenshaw habla de la violencia sexual y dice que actualmente se acepta que el abuso y la violación, que antes se consideraban asuntos privados (que debían tratarse en la familia) y los comportamientos perversos (desviación sexual), forman parte de un vasto sistema de dominación que afecta a todas las mujeres. Se trata de un reconocimiento progresivo de la naturaleza social y sistémica de los fenómenos que durante mucho tiempo se han percibido como únicos e individuales y que gracias al movimiento feminista se han podido visibilizar. No obstante, se deben, por ejemplo, incluir análisis sobre la manera en que esa violencia se manifiesta de acuerdo a la categoría de raza.

Los análisis interseccionales contribuyen también a entender que la falta de oportunidades para la mujer se debe a diversas causas, empezando por las categorías de género y raza. A éstas se añaden cuestiones importantes como la salud, la orientación sexual, la situación socioeconómica y la violencia.

El concepto de interseccionalidad pone de relieve la doble subordinación de las mujeres negras al interior de grupos subordinados cuyos objetivos políticos las dejan al margen: los hombres negros sufren racismo y las mujeres blancas sexismo, pero las mujeres negras, sufren dos tipos de opresión: racismo y sexismo. (Crenshaw, 1992). Esto quiere decir que las mujeres negras tienen el peso "extra" del patriarcado y el racismo sobre ellas, y la interseccionalidad propone analizar todas las dimensiones de este fenómeno.

En general, encontramos que la interseccionalidad además de un concepto, se constituye como un marco de análisis para comprender el lugar que las mujeres negras y

otros grupos oprimidos y racializados, ocupan en la sociedad y la manera como operan sobre ellas instituciones como el racismo y el patriarcado. Con este marco de análisis, se puede analizar, por ejemplo, la forma en que el patriarcado ha creado una narrativa en la que los hombres son superiores a las mujeres, o entender las prácticas sociales o roles a las que las mujeres son relegadas y las dificultades para acceder a posiciones de poder como afirma la feminista afrocolombiana Mara Viveros (2016):

Los análisis interseccionales ponen de manifiesto dos asuntos: en primer lugar, la multiplicidad de experiencias de sexismo vividas por distintas mujeres, y en segundo lugar, la existencia de posiciones sociales que no padecen ni la marginación ni la discriminación, porque encarnan la norma misma, como la masculinidad, la heteronormatividad o la blanquitud. (p. 7)

En conclusión, el análisis interseccional pone las identidades en intersección y las formas en que estas intersecciones contribuyen a la opresión y al privilegio, lo que ilustra las dimensiones en que el poder es relacional y siempre dinámico. Algunos elementos identitarios que se han analizado desde esta perspectiva son: raza, género, idioma, país de origen, nacionalidad, religión, nivel socioeconómico, profesión, nivel educativo, estado civil, edad y habilidad/ discapacidad. La interseccionalidad permite entonces analizar la norma y la marginalidad para hallar maneras de cambiar esta realidad.

5.3. Teorías de análisis de la identidad en literatura

La identidad de los personajes desde la perspectiva feminista y decolonial se aborda desde las vivencias y situaciones en las cuales se ven involucrados y que conlleva a reflexiones sobre sus subjetividades y la manera como éstas han sido construidas; por ejemplo, el papel de los roles de género, la esfera pública y privada en la sociedad así como las funciones reproductivas, domésticas y ocupacionales, en el marco de un sistema patriarcal/matriarcal; colonial/postcolonial.

En esta sección se presentan los planteamientos de la teoría *Africana Womanist Literary Theory* (Teoría Literaria Africana Mujerista), corriente afrodiáspórica que se pregunta por la herencia africana y la cuestión del género en la literatura. Sin embargo, también se revisarán algunos aspectos de *African Feminist Literary Theory* (Teoría Literaria

Feminista Africana) y *Black Feminist Literary Theory* (Teoría Literaria del Feminismo Negro), con el fin de complementar la información sobre estas corrientes de análisis literarios.

Con respecto a la primera teoría “*Africana Womanist Literary Theory*”, tenemos en Hudson-Weems (1993), la autora más representativa quien plantea la idea de que la relación con la familia, la comunidad y el mundo laboral y profesional deben analizarse teniendo en cuenta los valores de la sociedad actual que desconocen la dignidad y los derechos humanos de las mujeres africanas, como lo muestra la pregunta formulada por Hudson-Weems:

“What is the relationship between an Africana woman and her family, her community, and her career in today's society that emphasizes, in the midst of oppression, human suffering, and death, the empowerment of women and individualism over human dignity and rights?” (p.17).

Esta pregunta pone de relieve el individualismo de la sociedad actual sobre los derechos colectivos y los desafíos de la mujer para luchar contra esta opresión. De acuerdo con Hudson-Weems (1993), las mujeres de África continental y de la diáspora africana han intentado adoptar el feminismo como teoría porque trata temas que las afectan como las cuestiones de género y el empoderamiento femenino. Sin embargo, no se han visto identificadas porque se ignoran las particularidades y necesidades relacionadas con cuestiones étnico-raciales, como afirma la autora en la cita que se muestra a continuación:

These women are concluding that feminist terminology does not accurately reflect their reality or their struggle. Hence, feminism, and more specifically, Black feminism, which relates to African-American women in particular, is extremely problematic as labels for the true Africana woman and invites much debate and controversy among today's scholars and women in general. (p. 18).

La teoría Africana Womanist ha permitido a las mujeres africanas reconocer que el feminismo blanco no responde a los propósitos particulares de mujeres de otros orígenes, ya que desde sus inicios se ha adherido a valores y actitudes occidentales que permiten analizar las realidades de las mujeres blancas pero que son muy diferentes a las de las mujeres negras y racializadas. De ahí que, Hudson-Weems reconozca la necesidad de llenar ese espacio con una teoría nombrada y pensada desde su concepción por y para mujeres negras, en donde, a partir de una visión crítica se logren crear reflexiones desde su cultura y contexto africanos.

Por otro lado, esta teoría se ocupa también de rechazar la marginación de las personas negras en la episteme occidental. Por esta razón, uno de sus objetivos es promover un modo de pensar que continúe desafiando la hegemonía occidental. Estas ideas provienen de una ideología afrocéntrica que tiene lugar tanto en contextos culturales como intelectuales, inspirada en autores panafricanistas tales como Malcom X y Marcus Garvey. Se trata entonces, de crear un marco conceptual y una ideología emancipatoria, reflexiva y transformadora, según Hudson-Weems (1993): “Africana Womanism is an ideology created and designed for all women of African descent. It is grounded in African culture, and therefore, it necessarily focuses on the unique experiences, struggles, needs, and desires of Africana women” (p.24). De esta forma, se promueve la afirmación de la identidad racial y la agencia propia, pues se reconoce la necesidad de que las mujeres negras puedan teorizar sobre su propia existencia y proponer salidas particulares a su contexto.

En suma, *Africana Womanism* es una ideología creada y diseñada por y para las mujeres afrodescendientes que parten del reconocimiento de la cultura propia y busca explorar sus experiencias y dar respuesta a ideales específicos (Hudson-Weems, 1993). Si bien es una ideología, la autora afirma que también puede ser usada como un concepto y un marco de referencia. Para el caso del análisis literario, se ocupa principalmente de temas como: la seguridad de la familia y la comunidad, las dinámicas de la relación entre hombres y mujeres, las fuerzas dominantes que dictan las interacciones entre las personas que tienen origen en los problemas económicos y el racismo estructural.

Según la autora, las novelas y las escritoras tienen la responsabilidad de reflejar la realidad, ya que: “The true Africana womanist novel is the manifestation of the Africana woman in literature” (p. 78). En ese orden de ideas, ella menciona ciertos aspectos que caracterizan a las protagonistas de una novela de esta corriente: a) los personajes femeninos son representados en la búsqueda de totalidad y autenticidad. b) se preocupan por el destino de su familia inmediata o extendida. c) se valen económicamente por sí mismas sin esperar que los personajes masculinos satisfagan sus necesidades. d) se esfuerzan por hacer realidad sus necesidades y deseos. e) no se convierten en chivos expiatorios de sus compañeros en momentos de desesperación, degradación y baja autoestima. f) se rescatan a sí mismas del derrotismo y la perdición en medio de las circunstancias que han dado paso a su victimización.

Asimismo, la autora presenta dieciocho características de la teoría Africana Womanist que reflejan de manera auténtica la experiencia de la mujer africana en la sociedad y en la literatura, y a su vez, se establecen como una agenda política. Alexander-Floyd & Simien (2006) muestran las características planteadas por Weems-Hudson: autodenominación, autodefinition, flexibilidad de roles, enfoque en la familia, lucha con los hombres contra la opresión, adaptabilidad, hermandad entre mujeres negras, totalidad, autenticidad, fuerza, compatibilidad masculina, respeto, reconocimiento, respeto a los ancianos, ambición, maternidad, crianza y espiritualidad.

Para Alexander-Floyd & Simien (2006), con fines del análisis, dichas características se pueden agrupar en tres temáticas principales: 1) Agenciamiento: la agencia o capacidad de enunciarse y lograr espacios por sí mismo se alcanzan a través de la autodenominación y autodefinition. 2) Alianzas: las alianzas son aquellas relaciones que se tejen con los demás e incluyen: enfoque en la familia, flexibilidad de roles, autenticidad, lucha con los hombres contra la opresión y hermandad entre mujeres negras. 3) Atributos: los atributos o características de una “Africana Womanist” incluyen: fuerza, compatibilidad masculina, respeto, reconocimiento, respeto por los mayores, ambición, maternidad, crianza y espiritualidad. Así, con la identificación de las tres temáticas principales, es posible comprender las búsquedas y las herencias de las mujeres de descendencia negra a través de la literatura.

Weems-Hudson (1995) además de presentar las bases teóricas de su pensamiento, analiza cinco novelas que identifica como pertenecientes a esta corriente: *Their Eyes Were Watching God* de Zora Neale Hurston, *Beloved* de Toni Morrison, *Une si longue lettre* de Mariama Bâ, *Praisesong for the Widow* de Paule Marshall y *Disappearing Acts* de Terry McMillan. En estos análisis, Weems-Hudson toma los temas principales de su teoría para identificar y discernir la manera en que aparecen en los trabajos literarios de las escritoras. Haciendo uso de extractos de los textos que permiten conocer la trama y los personajes, la autora identifica temas relevantes para la perspectiva Africana Womanism, como el deseo de los personajes por autodefinirse y autonombrarse, la búsqueda de la identidad, la superación de los traumas, la independencia, las relaciones con los demás y los mecanismos de poder. En última instancia, la autora logra reconocer los retratos realistas, complejos y fascinantes de las protagonistas femeninas en los trabajos de las mujeres africanas contemporáneas.

También encontramos otras corrientes literarias africanas que problematizan la identidad y el contexto como African Feminist Literary Theory and Criticism y Black Feminist Theory. En relación con el análisis que estas teorías feministas africanas realizan, nos remitimos a la autora caribeño-estadounidense Carole Boyce Davies (citada en De La Torre, 2016), quien identifica las tareas puntuales del análisis: a) Establecer el canon de las escritoras africanas. b) Examinar las imágenes estereotipadas de las mujeres en la literatura africana. c) Estudiar a sus escritoras así como el desarrollo de una estética feminista africana. d) Examinar a las mujeres en la tradición oral.

De igual manera, Boyce Davies identifica temas que son transversales a estas teorías como por ejemplo, la lucha de la mujer por alcanzar la independencia, el papel de la tradición oral en la cultura africana, la maternidad, la poligamia, las relaciones familiares (madre-hijos, esposo - esposa), el colonialismo y el dominio blanco, el rol que le otorgan la tradición y la modernidad a la mujer y otras expresiones de las relaciones de poder en la sociedad. En definitiva, las teorías literarias feministas africanas permiten reconstruir la identidad de la mujer negra, o como nos dice Boyce Davies (1994) cuando recuerda las palabras de Toni Morrison: "For Morrison, this ongoing literary reconstruction of Black female identity has been part excavation, part recreation, 'rescuing her from the grave of time and inattention . . . bringing her back into living life'" (p.100).

La cuestión de la denominación de la corriente de mujeres negras en la literatura ha sido debatida por distintas autoras como Patricia Hill Collins (1996) y la crítica literaria nigeriana Chikwenye Ogunyemi (1985) que se preguntan sobre la conveniencia de llamarse womanist, black feminist, africana feminist o africana womanist, pues al final, las obras literarias escritas por estas mujeres cumplen una función similar:

African and Afro-American women writers share similar aesthetic attitudes in spite of factors that separate them. As a group, they are distinct from white feminist because of their race, because they have experienced the past and present subjugation of the black population along with present-day subtle (or not so subtle) control exercised over them by the alien, Western culture. (p. 64)

Como vemos en la cita de Chikwenye Ogunyemi (1985), las escritoras negras, tanto del continente africano como fuera de él, han explorado nuevas narrativas y perspectivas sobre el mundo que rompen con las categorizaciones rígidas que han sido creadas sobre

ellas. Ogunyemi (1985) afirma que las autoras de esta corriente tienen actitudes estéticas similares y sus obras expresan las experiencias y desafíos vividos dentro de la sociedad occidental. Por lo tanto, todos los trabajos en torno a esta misma experiencia pueden agruparse en una misma categoría: Womanism.

5.4. Modelo de análisis semiológico del personaje de Hamon

Dentro de la teoría literaria, también se considerarán los planteamientos de Philippe Hamon (1977) sobre la constitución semiológica de los personajes en la literatura. Su modelo permite hacer un análisis estructural del personaje, ya que el autor define el sentido o valor de este a partir de las relaciones que establece con los demás personajes y elementos de la obra en un contexto determinado. Esto significa que a partir de las pistas del texto es posible comprender el personaje, teniendo en cuenta que el personaje es al mismo tiempo una reconstrucción del lector y una construcción del texto.

Según Jouve (2015), para la semiótica, el personaje es el segundo objeto de estudio crucial para el análisis literario, pues en primer lugar se encuentra la intriga, que es en otras palabras, el núcleo de la historia, mientras que los personajes son el motor. Jouve (2015) presenta el modelo de Hamon (1977), la perspectiva semiológica, que se enfoca en lo que el personaje *hace* (*el trayecto: rol y funciones*), en su *jerarquía* (*estatus y valor*) y en lo que *es* (*retrato, nombre y funciones*). Para Hamon (1977, citado en Jouve, 2015), el personaje cumple con las mismas funciones del signo lingüístico:

En tant qu'unité d'un système, le personnage peut, en une première approche, se définir comme une sorte de morphème doublement articulé, manifesté par un signifiant discontinu, renvoyant à un signifié discontinu, et faisant partie d'un paradigme original construit par le message (le système propre des personnages du message). (p. 96).

Es decir que el personaje existe a partir de un significante y un significado y estas características lo convierten en un morfema de doble articulación en donde el significante está constituido por una variedad de señales o marcas que nos remiten a un significado, que a su vez, está constituido por el sentido o el valor del personaje en medio de las relaciones jerárquicas y de orden que tiene en la historia. En este sentido, las características que permiten distinguir a un personaje de otros se encuentran en esas mismas relaciones, en lo

que Hamon llama “un juego de similitudes o diferencias semánticas”. El mismo autor afirma que:

Ce qui différencie un personnage P_x d'un personnage P₂, c'est son mode de relation avec les autres personnages de l'œuvre, c'est-à-dire un jeu de ressemblances ou de différences sémantiques. Ces ressemblances et ces différences se mettent en place par rapport à un certain nombre d'axes sémantiques distinctifs, caractérisés par leur récurrence, et auxquels renvoient, ou ne renvoient pas, les personnages; par exemple, pour un feuilleton : la beauté, la richesse, la jeunesse, l'amour, etc. (p. 99)

La semántica de la obra permite crear la caracterización de los personajes de manera indirecta, empleando diferentes procedimientos que refuerzan la información expresada por el personaje sobre sí mismo y por los demás personajes, lo que hace posible que el lector de sentido a cada personaje en un proceso de construcción. Por ejemplo, el nombre propio, la descripción del entorno y la descripción física hacen parte de las evidencias que aportarán al proceso de construcción. Hamon se refiere, en particular, a una “circulación semántica entre la descripción y la narración”, que permiten determinar la información y la determinación de los personajes:

- A. La descripción física, la ropa, la fraseología y la explicación de la psicología del personaje.
- B. Los objetos auxiliares del personaje que sirven para concretar algunas de sus cualidades psicológicas, morales o físicas.
- C. La referencia a historias conocidas tomadas de la cultura que sirven para restringir el campo de libertad de los personajes y predeterminar su destino.
- D. La repetición del texto en sí mismo, es decir, cuando en el texto se hace referencia a fragmentos o escenas autónomas, esto sirve para que la obra se cite a sí misma creando un universo, por ejemplo, una pintura original que está en la obra puede funcionar como símbolo.

En definitiva, las obras presentan rasgos distintivos de los personajes y cada rasgo es analizable teniendo en cuenta los distintos niveles de descripción que pueden ser: el nombre, los rasgos físicos, la vestimenta, la psicología, la biografía, lo que dice, lo que hace, los roles que asume, la distribución en el relato y la jerarquía del personaje dentro del texto. Estas categorías pueden visualizarse en la siguiente tabla:

Tabla 1

Modelo de análisis del personaje de Hamon. (Jouve, 2015).

LE PERSONNAGE		
L'être	Le faire	L'importance hiérarchique
<ul style="list-style-type: none"> ❖ Le nom ❖ Les dénominations ❖ Le portrait: <ul style="list-style-type: none"> Le corps L'habit La psychologie La biographie 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Les rôles thématiques ❖ Les rôles actanciels 	<ul style="list-style-type: none"> ❖ La qualification ❖ La distribution ❖ L'autonomie ❖ La fonctionnalité ❖ Le pré désignation conventionnelle ❖ Le commentaire explicite du narrateur

A continuación, presentamos los elementos de la sub categoría del retrato dentro de la categoría del **ser** tales como el cuerpo, la vestimenta, la biografía y la sicología, pertinentes para el análisis de la obra de Adichie.

En primer lugar tenemos **el cuerpo** que es la primera referencia del retrato físico del personaje y puede ser bello, deforme, humano, no humano, etc. Para Hamon, este es un instrumento esencial para la caracterización y es inevitablemente evaluado por los demás personajes dentro de la historia. Un ejemplo es el personaje de Quasimodo en la obra *Notre-Dame de París*, quien se caracteriza por una fealdad externa a los ojos de los demás personajes. (Jouve, 2015, p. 89).

En segundo lugar está **la vestimenta**. La descripción del atuendo del personaje evidencia el origen social y cultural así como la relación que tiene con la apariencia. Para Hamon (1977, en Jouve, 2015) es posible clasificar los personajes de acuerdo con la oposición que puede darse en la vestimenta, por ejemplo: los que usan gorra (obreros) en contraste con los que usan sombrero (burgueses); los que están desnudos en contraste con los que están vestidos como el caso de los personajes de la obra *Robinson Crusoe* de Defoe.

En tercer lugar, tomamos **la biografía** que hace referencia al pasado y la herencia del personaje, dos elementos claves para la comprensión de las razones de la conducta del personaje y que hacen posible la simpatía hacia el mismo por parte del lector. La biografía también permite entender la configuración psicológica del personaje y la manera como el narrador lo percibe. Un ejemplo de ello es Jacques Lantier, personaje de la obra *La Bête Humaine* de Emile Zola; Lantier posee una patología hereditaria que afecta su personalidad y se manifiesta en la pulsión de muerte.

Por último, tomamos **la psicología** del personaje; se basa en las modalidades que crean la impresión de que el personaje tiene una vida interior. Estas modalidades son: el poder, el saber, el querer y el deber. De esta forma, el lector puede vincularse al personaje, sentirlo vivo y verse afectivamente involucrado con él; el lector puede sentir admiración, lástima o desprecio por el personaje. Igualmente, el narrador puede jugar con la manera de referirse a la conducta del personaje, para Hamon (Ídem), existen dos posibilidades: explicar los motivos de las acciones o hacer énfasis en las contradicciones y los cambios de opinión del personaje, como lo hace Dostoievski con el protagonista de *El Idiota*.

5.5. Categorías de análisis

1. Interseccionalidad

- **Raza y etnia:**

De acuerdo con Waddell-Gilliam (2013), el concepto de raza y las categorías raciales se conceptualizan de manera diferente dependiendo de cada país, por ejemplo, en Brasil, las personas se identifican racialmente de acuerdo con factores como el color de la piel, el fenotipo, el origen familiar y la región de origen. En el caso de Estados Unidos, las personas determinan su raza a través del “hypodescent”, definición que clasifica a una persona como negra si posee “una gota” de sangre negra. Por otro lado, cabe resaltar la diferencia entre los términos “raza” y “etnicidad” que a veces son usados indistintamente, con el fin de definir la categoría racial más fácilmente: “raza” se refiere a una construcción social que implica una

“variación biológica” mientras que “etnicidad” hace referencia a la herencia cultural. (Waddell-Gilliam, 2013).

De acuerdo al National Human Genome Research Institute, la raza es :

(...) un concepto flexible utilizado para nombrar a las personas de un grupo de acuerdo con diversos factores, incluidos, los antecedentes ancestrales y su identidad social. Raza también se utiliza para identificar a las personas de un grupo que comparten un conjunto de características visibles, como el color de la piel y rasgos faciales. A pesar de que estos rasgos visibles están influenciados por genes, la gran mayoría de la variación genética existe dentro de los grupos raciales y no entre ellos. La raza es una ideología y por esta razón, muchos científicos creen que la raza debe ser descrita más exactamente como una construcción social y no biológica.⁴

Según lo expuesto anteriormente, en este trabajo, la categoría de análisis “raza y etnia” hace referencia tanto al fenotipo como al origen social y cultural.

- **Género:**

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el concepto de género hace referencia a los conceptos sociales de las funciones, normas, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres, y el valor que se les asigna a cada uno.

Por su parte, para la Escuela de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia (citado por Ministerio de Salud colombiano, 2012) el género es un estructurador social que: “agrupa los ‘arreglos’ (acuerdos tácitos o explícitos), que han hecho las sociedades sobre: - Normas sociales y roles asignados a hombres y mujeres. - Elementos simbólicos sobre lo masculino y lo femenino. - Imágenes estereotipadas de mujeres y hombres, y sus diversidades. - Identidades dominantes asociadas a las relaciones de poder entre lo masculino y lo femenino, e intragéneros.”⁵

⁴ <https://www.genome.gov/es/genetics-glossary/Raza>

⁵ <https://www.minsalud.gov.co/proteccion-social/promocion-social/Paginas/genero.aspx>

A continuación, presentamos la lista de los cinco elementos principales del género que la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia identificó de acuerdo con características descritas por las Organizaciones Mundial y Panamericana de la Salud:

- **Relacional:** Hombres, mujeres, personas de los sectores sociales LGBTI no viven de manera aislada; el género se refiere a las relaciones entre ellos, ellas y ellos, y cómo estas relaciones están construidas socialmente. A menudo hay una concepción errónea de que cuando hablamos de género, se excluye a los hombres.
- **Jerárquico:** Las diferencias establecidas entre mujeres, hombres y personas de los sectores sociales LGBTI están lejos de lo "neutral" y tienden a atribuir mayor importancia y valor a características "masculinas" –que a menudo resulta en relaciones de poder desiguales.
- **Histórico de género o normas de género históricas:** Son alimentadas por factores que cambian con el transcurso del tiempo y espacio, por lo tanto puede modificarse mediante las intervenciones.
- **Contextualmente específica:** Variaciones específicas en relaciones de género dependen de la etnicidad, edad, orientación sexual, religión, posición social o económica, etc.
- **Institucionalmente estructurado:** Las relaciones sociales de género están apoyadas por valores, legislación, religión, etc.

- **Clase social:**

De acuerdo a la RAE⁶, la clase se refiere al “Conjunto de personas que pertenecen al mismo nivel social y que presentan cierta afinidad de costumbres, medios económicos, intereses, etc.”. Por otra parte, en el Diccionario de Sociología de Gallino (2001), se define clase social como:

Conjunto de individuos, por lo general bastante amplio, que se encuentran en una posición similar en la estructura históricamente determinada de las relaciones políticas y económicas fundamentales de una sociedad, o que desempeñan una función similar en la organización global de la misma: empresarios y obreros, terratenientes y jornaleros, o bien dirigentes, trabajadores, campesinos, intelectuales, militares,

⁶ <https://www.rae.es/>

profesionistas, etc. En esta acepción, a menudo definida como realista u orgánica, predominante en el pensamiento político y en la sociología europea, las c. sociales se consideran o perciben o bien tienden objetivamente a configurarse como organismos sociales, sujetos colectivos capaces, bajo determinadas condiciones, de una acción unitaria; todas las c. están en relación de interdependencia, a menudo antagónicas entre ellas, y constituyen en conjunto una determinada estructura de c.: finalmente, en la existencia de las c. sociales se ve el origen de las principales diferencias de poder (v.), de riqueza y de prestigio (v.) aunque exista una reconocida igualdad jurídica. (p.158).

Su principal énfasis según las teorías clásicas de las Ciencias Sociales como el Marxismo, por ejemplo, resaltan la organización económica de la sociedad teniendo en cuenta la riqueza y la distribución de la misma. De manera puntual, la clase agrupa a los individuos de un conjunto en lo que podríamos llamar “ricos”, “pobres” y “clase media”. No obstante, desde un punto de vista contemporáneo entendemos que hay matices o subdivisiones dentro de estas tres agrupaciones clásicas, que además se ven expuestas a disputas por la distribución de los recursos y relaciones de poder donde desde un punto de vista interseccional la raza, el género y la clase están en constante interacción.

2. Africana Womanism

Para Alexander-Floyd & Simien (2006), la autodenominación y la autodefinition permiten lograr el agenciamiento, que a su vez, se define como la agencia o capacidad de enunciarse y lograr espacios por sí misma. En este sentido, ambos conceptos se observan mediante el deseo de los personajes por definirse y nombrarse a sí mismas, al igual que permiten explorar y reclamar la identidad de la mujer africana (Hudson-Weems, 1995).

- **Autodenominación (autonombrarse)**

La autodenominación (autonombrarse) es un proceso de gran importancia para Hudson-Weems, teniendo en cuenta que en el proceso de genocidio y trata trasatlántica, a las mujeres negras se les quitaba el nombre africano en América para borrar su humanidad y origen cultural, así pues, la acción de nombrarse a sí mismas sin tener en cuenta los estándares de la cultura dominante reivindica su propia esencia, recupera la identidad a través de sus vivencias cotidianas, empodera a la mujer y le permite encontrar su identidad. La mujer que se autodenomina proclama: “Yo soy quien digo que soy.”

- **Autodefinición:**

En cuanto a la autodefinición, Waddell-Gilliam (2013) afirma que es el segundo elemento de la identidad de la Africana womanist. En este sentido, la mujer que se autodefine proclama: “Esta es la realidad de mi existencia diaria”, es decir, que se habla de la verdad de la existencia de cada una desde la propia voz y no definida por otros. Según Waddell-Gilliam (2013), esto es especialmente importante para las mujeres negras debido a la opresión que han enfrentado desde el sistema colonial. Dicho sistema las relegó al trabajo doméstico y laborioso que, incluso después de abolida la esclavitud y el sistema colonial, implicaron vidas de marginalización y pobreza. Por esta razón, la autodefinición es una herramienta tan importante, pues permite que las mujeres definan y escojan su propia realidad a pesar de las fuerzas externas.

En conclusión, el agenciamiento, compuesto por la autodenominación y la autodefinición es uno de los métodos que usan las Africana Womanists para describir sus experiencias, definiéndose a sí mismas y a sus relaciones en sus propios términos e involucrando una gran diversidad de experiencias, puntos de vista y prácticas que además de derribar estereotipos sobre las mujeres negras, tienen la capacidad de dar vida a nuevas identidades (Waddell-Gilliam, 2013).

- **Respeto y reconocimiento:**

El respeto y reconocimiento, como parte del grupo de atributos y acciones de una mujer Africana Womanist, es uno de los métodos para describir las experiencias y definirse a sí mismas. Waddell-Gilliam (2013) afirma que cuando una mujer negra no exige respeto y reconocimiento, se generan problemas de autoestima, autoimagen y autovalía, lo cual resulta en una falta de validación externa e interna que llevan a aceptar comportamiento irrespetuoso y abuso por parte de los demás. El respeto y el reconocimiento también son fundamentales en el ámbito educativo y laboral, puesto que todavía se presentan situaciones de falta de oportunidades y discriminación laboral. Finalmente, cabe decir que a través del atributo Respeto y Reconocimiento, la teoría Africana Womanism tiene como objetivo promover actitudes de autoestima y relaciones positivas de las mujeres afrodescendientes con sus familiares y entorno social.

6. BIOGRAFÍA Y OBRA DE CHIMAMANDA NGOZI ADICHIE

Chimamanda Ngozi Adichie es una escritora y activista, nacida el 15 de septiembre de 1977 en Enugu, Nigeria, de familia Igbo. Su madre Grace Ifeoma (1942-2021) se desempeñó como secretaria en la universidad y su padre James Nwoye Adichie (1932-2020), fue profesor universitario de estadística. Chimamanda creció entre libros, en un lugar que estimulará su imaginación y curiosidad: el campus de la Universidad de Nigeria, Nsukka, en donde habitó con sus padres y sus cinco hermanos.

Sus estudios los completó con reconocimientos académicos en el colegio ubicado en la misma ciudad universitaria (University of Nigeria Secondary School, Nsukka) en donde después empezaría a estudiar Medicina y Farmacia durante un año, carrera que dejó para viajar a Estados Unidos y perseguir su objetivo de estudiar Comunicaciones y Ciencias Políticas, que inició con una beca de dos años en la Drexel University de Filadelfia y después culminó con éxito en la Eastern Connecticut State University, en el 2001. De igual manera, Chimamanda realizó un máster en escritura creativa en la universidad Johns Hopkins de Baltimore, y un máster de estudios africanos en la Universidad de Yale, en Connecticut.

Figura 1

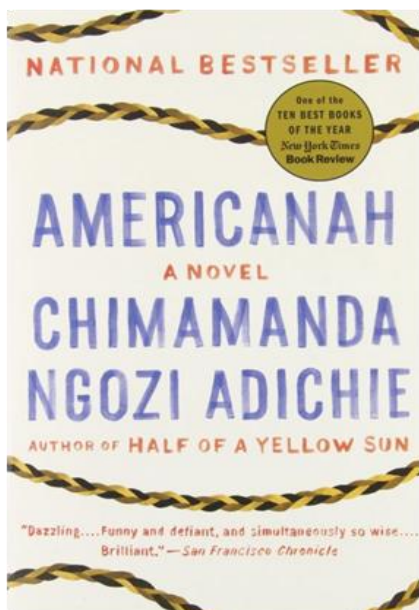
Foto de Chimamanda Ngozi Adichie.



Es en Estados Unidos en donde la autora se enfrenta por primera vez con el concepto de raza, dadas las tensiones raciales que experimenta en ese país, temática que explora principalmente en su obra *Americanah*. Las experiencias que narra sobre el racismo van desde microagresiones hasta discriminación racial, y analiza las razones por las cuales la raza no es importante en Nigeria, pero sí Estados Unidos e Inglaterra, en donde existen escalas tanto de raza como de género y clase para medir las personas.

Figura 2

Portada de *Americanah*.



Sus primeros acercamientos a la literatura fueron obras inglesas y estadounidenses que le inspiraron a escribir desde los siete años. Más tarde, descubrió autores nigerianos y africanos como Chinua Achebe y Camara Laye, quienes fueron claves en la construcción de su estilo y le permitieron descubrir el gran valor literario de los autores africanos y la importancia de poderse identificar con los personajes y las historias allí plasmadas.

Actualmente se mueve de manera constante entre Nigeria y Estados Unidos, junto a su esposo e hija, mientras dicta talleres de escritura y se dedica a su obra literaria, en donde se propone mostrar las realidades de las nigerianas y nigerianos que al igual que ella, viven en medio de conflictos políticos, sociales y culturales, como por ejemplo en *Medio Sol*

Amarillo donde habla de la Guerra civil de Biafra que se dio en los años 60 en Nigeria con el fin de conseguir una república independiente. *La Flor Púrpura*, obra que aborda los conflictos familiares y el fanatismo religioso. *Americanah*, obra que habla de amor, inmigración, raza y belleza.

Ella se identifica como feminista y activista, su producción literaria que incluye novelas, cuentos cortos y no ficción, le ha ganado reconocimiento mundial y es considerada un ícono feminista debido a su producción literaria en donde explora las distintas dimensiones de qué es ser mujer en un mundo globalizado y postcolonial. Cabe decir que es especialmente conocida en los círculos del feminismo negro y africano pues sus libros retratan mujeres negras complejas y exponen sus identidades desde un punto de vista interseccional tratando temas como la inmigración, el sexismo, el feminismo y la raza.

7. RESUMEN DE LA NOVELA AMERICANAH

Ifemelu es una académica nigeriana que trabaja en la Universidad de Princeton que siente que estar allí era una manera de fingir ser otra persona. Entre otras dificultades, le costaba encontrar una peluquería donde peinarse con trenzas africanas, pues debía trasladarse hasta otra ciudad con este motivo. Ifemelu llevaba ya trece años en Estados Unidos y había resuelto volver a Nigeria; sentía el llamado de su país natal a pesar de que tenía una beca de investigación en Princeton y tenía una relación amorosa. Su viaje de regreso a Nigeria, sólo se lo comentó a su ex novio Obinze por correo electrónico, quien lo recibió entre emoción y descontento.

Por su parte, Obinze tenía una hija y estaba casado con Kosi, una mujer hermosa y complaciente que se llenaba de orgullo cada vez que la adulaban debido a su tez clara. No obstante, Obinze percibía que ella sólo se interesaba por su trabajo en bienes raíces para asegurarse de que sus condiciones de vida siguieran inmutables, ya que él no siempre fue adinerado. El dinero lo consiguió como testafarro en la compra de una corporación que estaba en quiebra para después venderla por un valor mayor. A pesar de su buena situación económica, sentía fatiga y cansancio por su vida actual, mientras recordaba con afecto a Ifemelu.

Una vez Ifemelu llegó a la ciudad de Trenton, ubicó el Salón de Trenzado Africano Mariama, en donde se encontró con peluqueras de origen africano y francoparlantes de Senegal, Malí y Costa de Marfil. Aisha, su estilista, le sugiere alisarse el cabello, y se sorprende ante la respuesta de Ifemelu de que ama su cabello rizado.

Sin embargo, Aisha, le sigue insistiendo que su cabello es muy difícil porque le costaba trabajo desenredarlo, esto lleva a Ifemelu a recordar a su madre y su cabello abundante y espeso, el cual se cortó cuando Ifemelu tenía diez años porque dejaba el catolicismo para unirse a una iglesia cristiana llamada Santos Evangelista. Desde el punto de vista de Ifemelu, la iglesia absorbió la esencia de su madre: ya no bailaba, hacía ayunos constantemente hasta quedar en los huesos y se volvió severa y rezandera.

Ante la severidad de la madre, fue la tía Uju quien enseñó a Ifemelu sobre vestidos, moda, higiene, cuidados del cuerpo, la menstruación, relaciones, etc. Ifemelu y Obinze se conocieron en el bachillerato en Lagos, él había sido trasladado desde una escuela en Nsukka y era el chico nuevo interesante e introspectivo. Se volvieron inseparables. Obinze respondía positivamente a los comentarios agudos de Ifemelu y ella sintió por primera vez cariño propio. Con él, se sentía a gusto consigo misma.

El viaje de Ginika a Estados Unidos despierta su deseo de viajar al exterior. Sin embargo, los problemas financieros en la casa de Ifemelu continuaban. Ifemelu se da cuenta de que el General no le permitía a la tía Uju tener una cuenta bancaria propia, lo cual la preocupa. Cuando ella hablaba o salía con Uju se daba cuenta de la importancia del dinero en Lagos. Uju afirmaba que el manejo del poder en la sociedad nigeriana era muy importante, pues el poder está dado por el dinero, los contactos y reconoce la forma en que los hombres usan a las mujeres como su propiedad.

Cuando Ifemelu termina el bachillerato, entra a la Universidad de Nsukka. Ifemelu no sólo estaba entusiasmada por entrar a la universidad sino que también deseaba estar lejos de casa y la independencia de ser dueña de su tiempo. Durante sus estudios en Nsukka, Ifemelu y Obinze continuaron su relación, pasaban tiempo en los dormitorios de ambos, se divertían y disfrutaban del campus, todo esto en medio de paros y protestas por parte del cuerpo estudiantil y el profesorado.

La relación se truncará por el viaje de Ifemelu a Estados Unidos. Allí se encontrará con su tía Uju quien tuvo que salir de Nigeria con su hijo Dike. La tía Uju también había cambiado, ahora no se preocupaba por su aspecto físico, se le notaba descuidada y estresada la mayor parte del tiempo, porque tenía tres trabajos para poder sostenerse, mientras pasaba el examen de licencia médica. Vivían en un barrio precario y tenían vecinos inmigrantes de diversas nacionalidades. Al llegar a Filadelfia, se reencuentra con su amiga Ginika, a quien ve muy cambiada, más delgada y con una nueva forma de vestir. Ginika le dice que en la cultura americana la gente pretende no ver la raza y la lleva a una fiesta, donde Ifemelu se siente extraña porque no entiende el sentido del humor ni las referencias culturales que Ginika y sus amigas entienden a la perfección.

Además de las dificultades económicas, en la universidad se encontró con personas que la discriminaban por su color de piel, aspecto que la sorprende mucho. En sus clases, se encontró con personas de una gran diversidad de culturas, llamó su atención principalmente la relación entre estudiantes afroamericanos y africanos, había una tensión entre ambos, pues a pesar de ser estudiantes “negros” los orígenes culturales eran totalmente distintos. El hecho de experimentar el racismo por primera vez la intrigaba; en Nigeria nunca se había cuestionado sobre temas de raza porque no la discriminaban por su acento, color de piel, cabello o costumbres. En Estados Unidos la población blanca la miraba mal, la despreciaba, criticaba y se burlaba. A partir de esos hechos, decidió cambiar su acento de inglés nigeriano a un inglés estadounidense, en un esfuerzo consciente para encajar un poco más. Continuó buscando empleo sólo para ser rechazada por ser una mujer negra, le negaron trabajo en restaurantes, almacenes y oficinas. Ginika le aconsejó cambiar el aspecto y la actitud.

Durante esa búsqueda, fue víctima de acoso por un entrenador de tenis le ofreció trabajo como masajista, abuso que le llevó a la depresión. Su trabajo como niñera de los hijos de Kimberly fue un trabajo agradable para Ifemelu. En el círculo de amigos de Kimberly, Ifemelu se sentía como una rareza por la forma en que le hablaban y miraban, los amigos le contaban constantemente a Ifemelu sobre las donaciones y obras de caridad que hacían en África.

Durante su trabajo como niñera, Ifemelu logró mudarse a su propio apartamento. Por su parte, la tía Uju se queja de lo difícil que es ser negra en una ciudad muy blanca, le cuenta a Ifemelu que sus pacientes asumen que ella no es médico o piden cambiar de médico para no ser atendidos por ella. Las experiencias vividas le llevan a tener su blog donde describe los cuatro tribalismos de Estados Unidos: clase, ideología, región y raza, donde los protestantes anglosajones blancos se ubican en la cima de la jerarquía racial.

En su trabajo, Ifemelu conoció a Curt, el primo de Kimberly en un día que él los visitó. Era un hombre carismático y alegre, despreocupado debido a los privilegios que le daba su condición de persona blanca y rica en un país como Estados Unidos. El noviazgo con Curt fue inesperado para algunas personas que los veían como una pareja imposible y gente que los miraba con desaprobación en la calle. Después de graduarse, Ifemelu no sabía dónde conseguiría trabajo siendo extranjera, pero por medio de sus influencias y conexiones, Curt logró conseguirle un trabajo de relaciones públicas en una empresa de Baltimore que le ayudará a conseguir la tarjeta de residencia, esto le ayudó a estabilizarse económicamente,

pero cuando Ifemelu cuestionaba asuntos de racismo Curt se mostraba indiferente y trataba de quitarles importancia. Este tipo de situaciones la desanimaba y la infidelidad de Ifemelu llevó al fin de la relación.

Debido a que Ifemelu alisó su cabello para encajar mejor en la empresa en Baltimore, su cuero cabelludo sufrió quemaduras y el cabello se le empezó a caer, posteriormente, encontró apoyo en una página web de mujeres negras que usan el cabello natural. Ahí se comparten experiencias, consejos y rutinas que la convierten en una comunidad. Por su parte, la tía Uju decide dejar a Bartholomew porque él ignora a Dike, trata de controlar su salario y no le ayuda con las tareas del hogar. Posteriormente, la tía Uju se une a una organización llamada Doctors for Africa y realiza pequeñas misiones en varios países, y empieza a salir con un médico ghanés llamado Kweku.

La popularidad del blog de Ifemelu crece, hecho que la toma por sorpresa. Sus lectores le ofrecen donaciones al blog, por lo que ella pone un enlace de PayPal, recibiendo diversas donaciones, entre ellos de un donante anónimo que le hace un gran pago cada mes. Así, Ifemelu puede comprar su propio apartamento y contratar a un asistente. Gracias a su popularidad, empresas, universidades y colectivos la invitan a dar conferencias sobre los temas que maneja.

En una convención de blogueros de color, Ifemelu reconoce a Blaine, un hombre afroamericano que conoció años atrás en un tren, empezaron a salir y pronto se van a vivir juntos. A ella le fascinaba su inteligencia y pasión, sentía que él la motivaba a ser mejor persona, era un académico crítico que enseñaba Ciencias Políticas a nivel universitario. Él tenía un grupo de amigos con igual compromiso por las causas sociales, pero Ifemelu nunca se sintió totalmente a gusto, usaban conceptos y definiciones complicadas al hablar y alardeaban de manera disimulada sobre sus logros académicos.

Ifemelu aprendía de la conciencia social de Blaine, y él le dio otra mirada sobre la raza que le serviría para las publicaciones en su blog. No obstante, la relación se debilitó poco a poco, pues Ifemelu sentía que admiraba a Blaine pero que no lo amaba, y Blaine se sentía decepcionado de que Ifemelu no se sintiera tan apasionada por la lucha social como él. Ahora, sentada en la peluquería con Aisha peinándose, Ifemelu sentía el llamado de Nigeria, quería volver, conseguir un trabajo y establecerse allí, pero tenía miedo de su decisión. En ese momento, la tía Uju la llama muy asustada para decirle que Dike había intentado suicidarse.

Entre tanto, Obinze lee las entradas del blog de Ifemelu y se pregunta si debe ir a visitarla para apoyarla por lo que sucedió con Dike. Volver a Nigeria, a Lagos fue un choque, pero logró encontrar un apartamento adecuado en un lugar donde sólo le alquilaban a extranjeros o personas que habían vivido en el extranjero. Empezó a trabajar con una revista femenina porque a la dueña le emocionaba que estuviera recién llegada de Estados Unidos, la revista se llamaba Zoé y publicaba artículos sobre las casas de las mujeres millonarias de Lagos, matrimonios y fiestas destacadas e Ifemelu sentía que su visión como comunicadora no se cumplía en dicha revista.

Para evitar reproches de su familia y amigas sobre su soltería, Ifemelu inventa que sigue siendo novia de Blaine, pero se siente presionada porque sus amigas insisten en que en Lagos es importante casarse con un hombre con dinero. Dike, visita a Ifemelu en Nigeria y se sorprende de ver tantas personas negras en un mismo lugar y concluye que le gusta la ciudad. Posteriormente, Ifemelu renuncia a Zoé y decide empezar un nuevo blog sobre Lagos y las relaciones sociales que allí se dan.

Una tarde de domingo, siete meses después de su último encuentro, Obinze se aparece en la puerta del apartamento de Ifemelu y le muestra una carta explicándole que quiere estar con ella, que no puede seguir fingiendo y que se divorciará de Kosi. Ifemelu acepta darse una nueva oportunidad con Obinze.

8. ANÁLISIS DE LA OBRA

En este apartado se presenta el análisis sobre la construcción de identidad a partir de la confluencia de las categorías de análisis de tres teorías: la primera es el enfoque de Interseccionalidad de Kimberlé Crenshaw (1989), que comprende las categorías *raza*, *género* y *clase*. La segunda teoría es Africana Womanism de Cleonora Hudson-Weems (1985) de la cual adoptamos las categorías de *autodenominación*, *autodefinición* y *reconocimiento*. Por último, el modelo de análisis semiológico de los personajes de Philippe Hamon (1977), del cual tomamos algunos aspectos de la sub categoría *portrait* correspondiente a la categoría del *ser*. Para el análisis sobre la identidad tomamos dos personajes femeninos: el personaje principal Ifemelu y el personaje secundario Tía Uju que tienen trayectorias que las llevan a emigrar y vivir experiencias que las confrontan y las llevan a tomar decisiones sobre su propio devenir.

8.1. Reconocimiento de la identidad a partir del género, la clase y la raza

Las vivencias de Ifemelu como personaje principal y la tía Uju como personaje secundario, en relación al género, la raza y la clase se basan en la construcción del ser femenino africano de clase media en relación con los comportamientos y atributos que adquieren en Nigeria y la manera como estos se ven confrontados en su proceso de migración a Estados Unidos. También toman un rol central las interacciones con los demás personajes en la historia, por ejemplo con Obinze, compañero sentimental de Ifemelu, y Dike, hijo de la tía Uju. De igual manera, ambos personajes enfrentan violencias y agresiones por su condición de ser, a partir de relaciones de poder, que experimentan al ser mujeres negras migrantes en un país extranjero, lo que permite evidenciar las estructuras racistas del mundo blanco.

La construcción del ser femenino, los roles, normas y elementos simbólicos de lo femenino son fundamentales en el desarrollo de los personajes; Ifemelu y Uju construyen su identidad a partir de la influencia del entorno socio-cultural nigeriano y son las mujeres de su

familia y de su contexto inmediato principalmente, las que establecen un modelo de mujer para ambas.

En primer lugar, con respecto a la identidad ligada a la clase social, Ifemelu vive en un hogar de clase media. En el seno de esa familia se encuentra entre dos influencias: por una parte, su padre, quién se dedicó a trabajar y cuidar su familia, no logró culminar sus estudios superiores pero quiere que su hija lo logre, es un lector ávido y le inculca este hábito a su hija; y su madre, una mujer extremadamente religiosa, que explica los hechos de la vida a partir de la voluntad de dios, ella le inculca a Ifemelu el hábito de asistir a la iglesia periódicamente. Para los padres, el futuro de su hija se centra en tener una carrera profesional y un buen matrimonio.

Entre esas dos influencias Ifemelu opta por el camino de la educación, más no el matrimonio y termina por escoger la Universidad de Nsukka. No obstante, la situación de una familia de clase media en Nigeria es inestable, pues debido a la serie de golpes militares que se han dado, el caos reina en el país, no hay estabilidad económica o laboral, por lo tanto, muchos nigerianos optan por emigrar en busca de oportunidades. Por ejemplo, Ginika, la mejor amiga de Ifemelu, parte a Estados Unidos con toda su familia debido a la difícil situación, como se puede ver en la reflexión del padre de Ginika:

Once, while visiting, Ifemelu had heard Ginika's father say, "We are not sheep. This regime is treating us like sheep and we are starting to behave as if we are sheep. I have not been able to do any real research in years, because every day I am organizing strikes and talking about unpaid salary and there is no chalk in the classrooms. (p. 74)

En este sentido, Ifemelu se ve constantemente influenciada por la idea de emigración que ronda entre sus compañeros de colegio y en su novio Obinze, quien ve a Estados Unidos como un lugar ideal. Su relación con Obinze, hijo de profesora universitaria que ha viajado al exterior y ha tenido acceso a ciertas comodidades, le hace reflexionar sobre su estatus económico:

Her primary school had been different, full of children like her, whose parents were teachers and civil servants, who took the bus and did not have drivers. She remembered the surprise on Obinze's face, a surprise he had quickly shielded, when he asked, "What's your phone number?" and she replied, "We don't have a phone." (p. 77)

Además de la academia y la emigración, las mujeres de su esfera social, optan por casarse o relacionarse con hombres ricos que les aporten económicamente para construir un

estilo de vida de clase alta. Es el caso de la tía Uju, quien es médica de profesión pero no consigue empleo debido a la falta de oportunidades que se le dan a profesionales como ella. Cabe resaltar, que el General, un hombre del ejército nigeriano, mueve influencias para que ella pueda trabajar en un hospital. Esta complejidad en la vida de los personajes femeninos es uno de los aspectos que priman en la obra de Adichie, pues como afirma Rodríguez-Murphy (2016): “Todo esto se refleja en sus diversas obras, en las que diferentes tipos de mujeres adquieren un papel importante y participan de manera activa en la esfera socio-política y económica, además de transmitir sus experiencias transculturales como seres diaspóricos.”(p. 42) Vemos entonces que la pertenencia a cierta clase social permite a las mujeres formarse como profesionales y ejercer su profesión.

En resumidas cuentas, en la vida de las mujeres de esta clase social, se espera que estudien, se casen y sean devotas. En esta medida, se espera que accedan a una mejor condición socioeconómica por medio del ejercicio de su profesión, la emigración o que reciban apoyo económico por parte de su compañero sentimental.

En segundo lugar, la identidad a partir del género, en el caso de Ifemelu, se construye a partir de los vínculos y su relación con la tía Uju, con su madre, sus amigas del colegio y la literatura. En los momentos de descubrimiento, pero también en los de crisis y urgencia, Ifemelu crea vínculos de sororidad que potencian sus experiencias de vida. Por ejemplo, la tía Uju es una de las figuras femeninas que influyen en ella desde una temprana edad. Su presencia es fundamental desde la infancia por cuanto ella le ayuda a descubrir su cuerpo y el cuerpo en relación con el género masculino, como se ve en la siguiente cita:

It was Auntie Uju who sewed Ifemelu’s little-girl dresses and, as Ifemelu got older, they would pore over fashion magazines, choosing styles together. Auntie Uju taught her to mash an avocado and spread it on her face, to dissolve Robb in hot water and place her face over the steam, to dry a pimple with toothpaste. Auntie Uju brought her James Hadley Chase novels wrapped in newspaper to hide the near naked women on the cover, hot-stretched her hair when she got lice from the neighbors, talked her through her first menstrual period, supplementing her mother’s lecture that was full of biblical quotes about virtue but lacked useful details about cramps and pads. When Ifemelu met Obinze, she told Auntie Uju that she had met the love of her life, and Auntie Uju told her to let him kiss and touch but not to let him put it inside. (p. 63)

La tía Uju le brinda un espacio para explorar la feminidad y también le enseña herramientas de autocuidado del cuerpo e influye en sus gustos y decisiones con respecto a la relación con los hombres. La tía Uju representa una relación de cercanía, confianza y

complicidad que le permite reflexionar sobre los aspectos más íntimos de la feminidad. Esta figura, contrasta con la de la madre de Ifemelu, quien es retratada como una mujer rígida, exigente y de prácticas religiosas dogmáticas.

En su niñez, Ifemelu disfrutaba de los domingos pues era un día en que la familia se vestía de manera formal para asistir a la iglesia: “Ifemelu liked Sunday mornings, the slow shifting of time, when she, dressed for church, would sit in the living room with her father while her mother got ready” (p. 57). El gusto por esta costumbre familiar se va a atenuar a causa de los cambios que experimenta la madre.

La madre se va a convertir en una figura que juzga e impone ciertos ritos a partir de sus creencias religiosas. La adherencia religiosa de su madre se exagera cuando deja la iglesia a la que asistía para ingresar a una más ortodoxa que le prohíbe bailar, tener imágenes religiosas y le impone ayunos constantes. Además de ciertas prohibiciones y los ayunos, esta iglesia le va a imponer la forma en que la mujer tiene que mostrarse ante la sociedad.

El cambio más abrupto se da cuando la madre de Ifemelu corta su propio cabello y lo quema junto con las imágenes católicas, crucifijos y toallas higiénicas. La destrucción simbólica de su antigua fe y la pérdida del rito dominical va acompañada de una transformación física que tiene un fuerte impacto en su hija de diez años. El cabello de su madre era abundante y las peluqueras lo amaban, a diferencia del cabello de Ifemelu que era criticado en los salones de belleza. La madre opacaba a la hija a causa de la imponencia de su cabellera que le daba un aire de realeza a los ojos del padre, como se muestra en el siguiente fragmento:

Ifemelu had grown up in the shadow of her mother’s hair. It was black-black, so thick it drank two containers of relaxer at the salon, so full it took hours under the hooded dryer, and, when nally released from pink plastic rollers, sprang free and full, owing down her back like a celebration. Her father called it a crown of glory. “Is it your real hair?” strangers would ask, and then reach out to touch it reverently. Others would say “Are you from Jamaica?” as though only foreign blood could explain such bounteous hair that did not thin at the temples. Through the years of childhood, Ifemelu would often look in the mirror and pull at her own hair, separate the coils, will it to become like her mother’s, but it remained bristly and grew reluctantly; braiders said it cut them like a knife. (p.49)

El cabello de su madre había adquirido un gran significado y como ya se ha mencionado, las prácticas religiosas conllevaron a cambios drásticos. La imagen que tenía de su madre había adquirido un nuevo significado y había en ella sentimientos negativos

(tristeza y culpa) hacia esa figura materna distante que ella no quería imitar. La esencia de la figura materna cambia como se muestra a continuación:

When Sister Ibinabo was talking to Christie, with that poisonous spite she claimed was religious guidance, Ifemelu had looked at her and suddenly seen something of her own mother. Her mother was a kinder and simpler person, but like Sister Ibinabo, she was a person who denied that things were as they were. A person who had to spread the cloak of religion over her own petty desires. Suddenly, the last thing Ifemelu wanted was to be in that small room full of shadows. It had all seemed benign before, her mother's faith, all drenched in grace, and suddenly it no longer was. She wished, fleetingly, that her mother was not her mother, and for this she felt not guilt and sadness but a single emotion, a blend of guilt and sadness. (p. 60)

La madre y mujer creyente y abierta se convierte en una figura irreconocible para la familia. Así como Ifemelu quiere alejarse de esta figura, el padre se resiste a la conversión que le quiere imponer su esposa. Esta transformación, que va a atenuarse después con su adhesión a una iglesia más flexible, va a marcar un distanciamiento entre madre e hija y la construcción de su identidad como mujer. Ese vacío será llenado por la tía Uju, las amigas y la literatura.

Durante la infancia y adolescencia, Ifemelu empieza a construir su visión sobre la relación entre hombres y mujeres a partir de novelas de romance que recrea junto a sus compañeras de colegio. En un principio, esas historias románticas revestían un carácter simple para ella:

Ifemelu thought Mills and Boon romances were silly, she and her friends sometimes enacted the stories, Ifemelu or Ranyinudo would play the man and Ginika or Priye would play the woman—the man would grab the woman, the woman would sigh weakly, then collapse against him with shrill moans—and they would all burst out laughing. (p. 67)

Sin embargo, su primera experiencia amorosa le va a permitir identificarse con las protagonistas de las historias que leía:

But in the filling-up dance floor of Kayode's party, she was jolted by a small truth in those romances. It was indeed true that because of a male, your stomach could tighten up and refuse to unknot itself, your body's joints could unhinge, your limbs fail to move to music, and all effortless things suddenly become leaden. (p. 67)

Como vemos en la cita, aquellas ideas tempranas sobre el romance, se verán comprobadas y confrontadas cuando conoce a Obinze con quien empieza a explorar sus propios sentimientos y actitudes. Ellos se conocen en la secundaria y se vuelven inseparables después de su primera conversación, indudablemente, lo que atrae a Ifemelu es que Obinze

no le teme a su ingenio, a sus palabras ácidas, sino que por el contrario, ingresa en el mismo juego:

“Aren’t you hot in that jacket?” Ifemelu asked. The question came out before she could restrain herself, so used was she to sharpening her words, to watching for terror in the eyes of boys. But he was smiling. He looked amused. He was not afraid of her.” (p. 66).

La sensación que Obinze producía en ella era de bienestar consigo misma, no necesitaba cambiar, ni sentía dudas o inseguridad: “She rested her head against his and felt, for the first time, what she would often feel with him: a self-affection. He made her like herself. With him, she was at ease; her skin felt as though it was her right size”. (p.70). Obinze, por su parte, apreciaba el carácter fuerte de Ifemelu y rechaza la percepción que tiene su compañero de colegio sobre lo que debe ser una mujer: “Ifemelu is a fine babe but she is too much trouble. She can argue. She can talk. She never agrees. But Ginika is just a sweet girl.” (p.70) Obinze pensó que era justo lo que él buscaba, pues no le gustaban las chicas condescendientes, sino aquellas que no temían ser francas y diferentes.

Además, de su carácter franco, el amor por la lectura los acerca; él reconoce sentirse atraído hacia ella cuando la vio cargando un libro. Sus encuentros giran en gran parte en torno a la discusión sobre la literatura. Obinze comparte su obsesión por la literatura de Estados Unidos, aunque Ifemelu no la disfrute mucho. No obstante, para Ifemelu, esta experiencia le muestra que la relación hombre y mujer se puede dar en igualdad de condiciones, que la mujer puede expresar sus ideas y ser escuchada y valorada por lo que piensa.

Con respecto a la vida sexual, la palabra de las mujeres mayores se presenta como una figura formativa e instructiva en relación con el manejo del cuerpo y el deseo. La madre de Obinze y la tía Uju le hacen ver la desigualdad entre hombres y mujeres en su cultura con respecto a las responsabilidades de cada uno en las consecuencias de la relación sexual:

If anything happens between you and Obinze, you are both responsible. But Nature is unfair to women. An act is done by two people, but if there are any consequences, one person carries it alone. Do you understand me?” “Yes.” Ifemelu kept her eyes averted from Obinze’s mother, firmly fixed on the black-and-white linoleum on the floor. (p. 82)

La madre de Obinze y la tía Uju le muestran la importancia de no dejarse presionar por el deseo del hombre y de tomar decisiones responsables en pareja. La mujer tiene un rol importante en esas decisiones:

I will advise you to wait until you are at least in the university, wait until you own yourself a little more. Do you understand?" "Yes," Ifemelu said. She did not know what 'own yourself a little more' meant. "I know you are a clever girl. Women are more sensible than men, and you will have to be the sensible one. Convince him. Both of you should agree to wait so that there is no pressure. (p. 83)

Ifemelu tomó los consejos dados sobre esperar para iniciar una vida sexual activa junto a Obinze. Es hasta esa época universitaria que ambos deciden esperar y cuando inician su vida sexual, toman precauciones usando métodos anticonceptivos, pero en una ocasión en que olvidaron usarlos, Ifemelu cree estar embarazada y se realiza una prueba de embarazo que sale negativa, no sin sentirse juzgada por una mujer del personal médico:

"I have the result," she said after a while, holding the unsealed paper, her expression disappointed because it was negative. Ifemelu was too stunned, at first, to be relieved, and then she needed to urinate again. "People should respect themselves and live like Christians to avoid trouble," the lab girl said as they left. (p. 107)

Aquel falso embarazo representa para ella una nueva etapa en su vida: "Later, Ifemelu would think of the pregnancy as symbolic. It marked the beginning of the end and made everything else seem rapid, the months rushing past, time hurtling forward." (p.94). A partir de ese momento, se materializa la idea de viajar, Ifemelu consigue una beca para estudiar en Estados Unidos.

Como acabamos de analizar, la construcción de la identidad de género de Ifemelu está ligada a las figura femeninas que influyen en su percepción sobre los hábitos, los comportamientos, las relaciones y la imagen femenina que se proyecta a través de determinadas actitudes y ciertos atributos físicos relacionados con la idea de belleza. El cabello abundante es una muestra de ello; además identificamos otros rasgos como el cuerpo y la apariencia física. Por ejemplo, Obinze admiraba la belleza de Ifemelu pero a veces hacía bromas sobre su figura delgada: "She spent some nights in Obinze's boys' quarters[...] Sometimes she would dance in her underwear, wiggling her hips, while he teased her about having a small bottom: 'I was going to say shake it, but there's nothing to shake.'" (p.101).

En tercer lugar, la identidad ligada a la raza en Ifemelu aparece de manera explícita cuando se habla de la belleza de las mujeres. Por ejemplo, Ginika, la mejor amiga de Ifemelu en el colegio, era popular, una chica dulce admirada por su belleza física, puesto que era una persona biracial, su cabello era de una textura ondulada y su piel de un tono más claro. Ginika es consciente de su éxito entre los compañeros gracias a esta diferencia con las demás

estudiantes. Podemos observar que la raza como constructo es apenas incipiente en la primera parte de la novela, dado que, en Nigeria no se hace una distinción consciente de la raza, y por lo tanto, no es una variable primaria en la estructuración de la sociedad.

Por su parte, la construcción de la identidad en relación con la raza en la tía Uju se relaciona también con la percepción alrededor de su color de piel. En Lagos, Uju era apreciada por su tono de piel claro y se esforzaba por mantenerlo pues uno de los ideales de belleza en Nigeria, era la complexión clara. Uju hacía este esfuerzo de manera consciente, en gran medida, para complacer al General, como se puede observar en la siguiente cita:

During the week, Aunt Uju hurried home to shower and wait for The General and, on weekends, she lounged in her nightdress, reading or cooking or watching television, because The General was in Abuja with his wife and children. She avoided the sun and used creams in elegant bottles, so that her complexion, already naturally light, became lighter, brighter, and took on a sheen. (p. 84).

Es decir, que la idea de tez clara y de belleza están directamente relacionadas en el imaginario de la tía Uju; ella es juzgada como una mujer bella y se esfuerza por mantener ese canon de belleza para asegurar los privilegios que le otorga esta condición. El colorismo es entonces un fenómeno presente en Nigeria, ligado al concepto de belleza. En este punto del análisis, coincidimos con el estudio de la autora Baldomir (2015), quien basándose en feministas afroamericanas como Barbara Smith (2001), bell hooks (2013) y Alice Walker (2011), reconoce el colorismo como un problema de percepción de imagen y belleza en las comunidades negras, que se refleja, a su vez, en las experiencias de los personajes de *Americanah*.

En segundo lugar, la construcción de la identidad a partir de las nociones de clase y género se reflejan en el personaje de la tía Uju. En la primera parte de la novela, transcurrida en Nigeria, Uju es retratada como una mujer inteligente y vanidosa. Ella es médica, pero su formación no le asegura una vida profesional. En razón de las influencias de su amante, el General, Uju logra un puesto en un hospital. Su apariencia física se convierte en una prioridad y una garantía para asegurar su lugar en el nuevo círculo social.

El atuendo y el maquillaje se convierten en su armadura al igual que las extensiones: “Aunt Uju laughed and patted the silky hair extensions that fell to her shoulders: Chinese weave-on, the latest version, shiny and straight as straight could be; it never tangled”. (p.87). De nuevo, aparece la relación belleza-raza-clase como parte central del relato, puesto que las

extensiones de Uju son un producto de alto costo, al que sólo pueden acceder mujeres de cierta clase social, pero al mismo tiempo, representan una desvalorización del cabello natural de las personas negras.

Los esfuerzos por mantener el ideal de belleza para asegurar el amor de el General genera frustración ante la ausencia de su amante inmerso en una doble relación. La felicidad de Uju, más allá del nivel de vida que le provee el General, depende de la compañía y el sentimiento que espera de él. Uju vive entre la frustración y la decepción, como se muestra en la siguiente cita:

“Ifem, please come and help me trim my hair down there. Oga said it disturbs him!” Aunty Uju said, laughing, and then lay on her back, legs spread and held high, an old gossip magazine beneath her, while Ifemelu worked with a shaving stick. Ifemelu had finished and Aunty Uju was coating an exfoliating mask on her face when The General called to say he could no longer come. Aunty Uju, her face ghoulish, covered in chalk-white paste except for the circles of skin around her eyes, hung up and walked into the kitchen and began to put the food in plastic containers for the freezer. (p. 91)

A pesar de la reticencia del padre, Ifemelu se siente atraída por el estilo de vida de su tía: “The living room had glass doors that slid noiselessly open and noiselessly shut. Even the kitchen was air-conditioned. She wanted to live there. It would impress her friends; she imagined them [...] watching programs on satellite”. (p. 85) Sin embargo, la autonomía de la tía Uju era limitada porque depende financieramente de el General y no puede tomar decisiones económicas. Ifemelu se siente decepcionada y preocupada cuando descubre esta relación de dependencia:

“You don’t have money?” Ifemelu asked again, slowly, to clarify, to be sure. “Ahn-ahn, Aunty, but how can you not have money?” “Oga never gives me big money. He pays all the bills and he wants me to ask for everything I need. Some men are like that.” Ifemelu stared. Aunty Uju, in her big pink house with the wide satellite dish blooming from its roof, her generator brimming with diesel, her freezer stocked with meat, and she did not have money in her bank account. “Ifem, don’t look as if somebody died!” Aunty Uju laughed, her wry laugh. She looked suddenly small and bewildered among the detritus of her new life, the fawn-colored jewel case on the dressing table, the silk robe thrown across the bed, and Ifemelu felt frightened for her. (p. 87).

A diferencia de las amigas de Uju, la relación con un hombre casado no depende solo de la estabilidad económica sino también de los sentimientos que ella tiene por su amante. Para una mujer en la condición de Uju, era de esperarse que buscara emparejarse con un hombre cada vez más poderoso que el anterior, como se muestra en el siguiente fragmento:

“Serious big men are coming,” Adesuwa said. “You never know if you will meet somebody.” “I don’t want to meet anybody,” Auntie Uju said, and there was quiet, as though each of them had to catch their breath, Auntie Uju’s words a gale that tore through their assumptions. She was supposed to want to meet men, to keep her eyes open; she was supposed to see The General as an option that could be bettered. (p. 93).

Uju no sólo disfrutaba de la relación con el General y las comodidades que le ofrecía, sino también de la percepción que generaba en los demás. Como es el caso de las peluquerías que visitaba donde era atendida de manera preferencial, de ahí que tanto ella como Ifemelu fueran conscientes de los gastos tan extravagantes en los que incurrían: “It startled Ifemelu, how much a relaxer retouching cost at Auntie Uju’s hair salon; the haughty hairdressers sized up each customer, eyes swinging from head to shoes, to decide how much attention she was worth”. (p. 87) También eran conscientes del trato diferenciado al que Uju era sometida cuando se daban cuenta que tenía dinero, en una especie de veneración: “With Auntie Uju, they hovered and groveled, curtsying deeply as they greeted her, overpraising her handbag and shoes. Ifemelu watched, fascinated. It was here, at a Lagos salon, that the different ranks of imperial femaleness were best understood.” (p.87).

Como resultado de aquellas experiencias, la tía Uju se forma la idea de que para sobrevivir en Lagos, es necesario agradar a las personas poderosas para obtener favores económicos que permitan escalar socialmente, y a su vez, admite que su atracción por el General no fue física, sino que se sintió atraída por su poder, como lo narra en la siguiente cita:

“You know, we live in an ass-licking economy. The biggest problem in this country is not corruption. The problem is that there are many qualified people who are not where they are supposed to be because they won’t lick anybody’s ass, or they don’t know which ass to lick or they don’t even know how to lick an ass. I’m lucky to be licking the right ass.” She smiled.[...]. Ah, this thing called power. I was attracted to him even with his teeth like Dracula. I was attracted to his power.” (p. 88).

En tercer lugar, en relación con el género, la maternidad marca la construcción de Uju como mujer. Ella queda embarazada y decide tener al bebé. Busca la guía de su tío, el padre de Ifemelu, quien le pregunta por sus intenciones en una charla profunda para ambos, en donde ella confiesa que había abortado cuando quedó embarazada con su novio de la universidad y que por lo tanto, abortar por segunda vez no era una opción. Aquí Uju toma una decisión basada en sus deseos, pues a pesar de que no esperaba quedar embarazada en

esa etapa de su vida, y al sentir que había decepcionado a su familia, ella confía en que el General va a ser responsable y cuidará del bebé.

Cuando el niño nace, Uju lo llama Dike por su padre, y le pone su apellido. El General visita constantemente a Dike, le hace regalos y juega con él, Uju se ve radiante y alegre. Pero todo cambia con la trágica muerte del General, lo cual lleva a que la viuda del General y su familia busquen echarla de la casa y la amenacen. En consecuencia, Uju huye junto a Dike a Estados Unidos.

Como se pudo evidenciar en el análisis, el personaje de Uju pone en relieve la relación entre género y clase, debido a que por su condición de mujer de recursos económicos limitados, es oprimida por el General, una persona que tiene mayores privilegios. En este punto, retomamos el análisis interseccional propuesto por la afrofeminista Crenshaw (1929), que nos permite entender que la falta de oportunidades para las mujeres se debe a diversas causas directamente relacionadas con las categorías de género, raza y clase. En el caso de la tía Uju, este personaje es sometido a una doble o incluso, a una triple subordinación, expresión del patriarcado, el racismo y el clasismo que resultan en unas prácticas sociales y roles a lo que es relegada bajo el dominio del General, una figura masculina y de poder con más privilegios que Uju, o como diría Viveros (2016), el General en cierta medida “encarna la norma misma”.

En resumen, en esta primera parte del análisis, se observan los elementos identitarios que forman parte de la construcción de Uju e Ifemelu en Nigeria. Para ambas, como mujeres negras nigerianas, de clase media, se establecen cánones y roles que deben cumplir como el matrimonio, la devoción y la movilidad social ascendente por medio de la formación profesional, la emigración o la relación sentimental con un hombre de poder. Asimismo, se espera que mantengan hábitos y comportamientos que responden a cierto ideal de belleza y que proyecten una imagen femenina y delicada, basada en las costumbres y modelos del contexto sociocultural de Lagos.

8.2. Deconstrucción y empoderamiento a partir de raza, género y clase.

En esta segunda parte del análisis abordaremos la manera como Ifemelu y la tía Uju evolucionan en la búsqueda por la autonomía e identidad propia y la forma en que el proceso

de migración a Estados Unidos va a significar una confrontación con las percepciones de raza, género y clase.

En primer lugar, la identidad de Ifemelu en relación con el género va a sufrir diversos cambios como consecuencia de sus vivencias en Estados Unidos. Allí, inicialmente, se encuentra con un ideal de belleza diferente al que había conocido en Nigeria, puesto que en este nuevo país, la delgadez es muy apreciada. Uno de los primeros encuentros con esta idea, se da cuando se reencuentra con su amiga Ginika, quien lleva algunos años viviendo en Estados Unidos. Ifemelu nota la delgadez de su amiga y Ginika a su vez, la adula por su delgadez:

“Obinze had better hurry up and come to the U.S., before somebody will carry you away. You know you have the kind of body they like here.” “What?” “You’re thin with big breasts.” “Please, I’m not thin. I’m slim.” “Americans say ‘thin.’ Here ‘thin’ is a good word.” “Is that why you stopped eating? All your bum has gone. I always wished I had a bum like yours,” Ifemelu said. “Do you know I started losing weight almost as soon as I came? I was even close to anorexia. The kids at my high school called me Pork. You know at home when somebody tells you that you lost weight, it means something bad. But here somebody tells you that you lost weight and you say thank you. It’s just different here,” Ginika said, a little wistfully, as though she, too, were new to America. (p. 136)

Como se muestra en el fragmento, la forma del cuerpo de las mujeres está sometido a ideales de belleza que valoran la delgadez ante todo, razón por la que mujeres de una talla mayor como Ginika sufren trastornos alimenticios como la anorexia y luchan constantemente con su baja estima y aceptación corporal. En el caso de Ifemelu, cuando ella estaba en Nigeria no era vista como una mujer hermosa porque era muy delgada para el ideal que tienen, mientras que en Estados Unidos sucede todo lo contrario. Sin embargo, con el paso del tiempo, Ifemelu gana peso, aspecto de su cuerpo que había ignorado hasta que un día, un extraño en una tienda la llama “gorda” para insultarla, momento retratado por la narradora de la siguiente forma:

But “fat” came back to her last winter, after almost thirteen years, when a man in line behind her at the supermarket muttered, “Fat people don’t need to be eating that shit,” as she paid for her giant bag of Tostitos. She glanced at him, surprised, mildly offended, and thought it a perfect blog post, how this stranger had decided she was fat. She would titte the post under the tag “race, gender and body size.” But back home, as she stood and faced the mirror’s truth, she realized that she had ignored, for too long, the new tightness of her clothes, the rubbing together of her inner thighs, the softer, rounder parts of her that shook when she moved. She was fat. She said the word “fat” slowly, funneling it back and forward, and thought about all the other things she had learned not to say aloud in America. She was fat.

She was not curvy or big-boned; she was fat, it was the only word that felt true. And she had ignored, too, the cement in her soul. (p. 13)

La palabra “gorda” para Ifemelu había estado prohibida en su vocabulario porque inicialmente, una de sus amigas le dijo que este era un insulto en Estados Unidos, así que escuchar dicha palabra por parte de un estadounidense fue ofensivo. Pero también fue un llamado a la acción, pues a partir de este momento, ella empieza a añorar Nigeria, en donde estar “gorda” era visto como un signo de feminidad y estabilidad económica.

El modelo hegemónico de la mujer que confronta a Ifemelu, es el ideal de belleza eurocéntrico que domina la narrativa estadounidense y los medios de comunicación, que discriminan a las mujeres que no son delgadas pero también a las mujeres que no tienen la tez clara y el cabello liso y que no cumplen con las características físicas que se enaltecen. Ifemelu observa este estándar claramente cuando ve las portadas de las revistas en una tienda de libros:

“Then, she reached forward and pushed the magazine into the pouch in front of her and said, with a slight sniff, that it was absurd how women’s magazines forced images of small boned, small-breasted white women on the rest of the multi-boned, multi-ethnic world of women to emulate”. (p. 194)

Así, se refuerza el estereotipo de feminidad válido y deseado, como el de una mujer blanca y delgada, estereotipo que tanto Ifemelu como sus amigos y compañeros de trabajo no obedecen e incluso desafían por medio de la reafirmación de su propia belleza.

Otro aspecto importante de la construcción de mujer que Ifemelu cuestiona, se refiere a los valores conservadores impuestos por la sociedad a la figura femenina. Por ejemplo, en una discusión con Bartholomew, un contador nigeriano y la nueva pareja de la tía Uju, Ifemelu defiende la libertad que tienen las mujeres en la manera de vestirse y asumir las expresiones de género:

“A girl in Nigeria will never wear that kind of dress,” Bartholomew said. “Look at that. This country has no moral compass.” Ifemelu should not have spoken, but there was something about Bartholomew that made silence impossible, the exaggerated caricature that he was, with his back-shaft haircut unchanged since he came to America thirty years ago and his false, overheated moralities. He was one of those people who, in his village back home, would be called “lost.” He went to America and got lost, his people would say. He went to America and refused to come back. “Girls in Nigeria wear dresses much shorter than that o,” Ifemelu said. “In secondary school, some of us changed in our friends’ houses so our parents wouldn’t know.” (p. 128).

Bartholomew defiende una idea sexista de que las mujeres deben vestirse de manera conservadora, y a la vez implica que en Estados Unidos se les da mucha libertad de elección mientras que Ifemelu no resiste confrontar tales ideas porque ella las encuentra retrógradas. Afirma además que la forma de vestir reveladora también está presente en Nigeria, negando así el supuesto puritanismo nigeriano pregonado por Bartholomew.

Por otra parte, por medio del personaje de Ifemelu, se revela la manera en que la vivencia del cuerpo femenino está sujeto a la violencia y la opresión. Durante la búsqueda de un empleo de medio tiempo para lograr sostenerse económicamente en la universidad, Ifemelu se encuentra con una gran cantidad de rechazos por ser inmigrante y africana. Presa de la desesperación, considera ser escort, palabra que maquilla la prostitución:

Ginika had said to her, "Forget that escort thing. They say it isn't prostitution but it is and the worst thing is that you get maybe a quarter of what you earn because the agency takes the rest. I know this girl who did it in freshman year." Ifemelu read the advertisement and thought, again, of calling, but she didn't, because she was hoping that the last interview she went for, a waitress position in a little restaurant that didn't pay a salary, only tips, would come through. (p. 165)

Finalmente, responde a un anuncio de un entrenador de tenis que afirma estar buscando una masajista para que le brinde contacto físico, pero en ese encuentro, se da una relación sexual sin consentimiento:

There was, in his expression and tone, a complete assuredness; she felt defeated. How sordid it all was, that she was here with a stranger who already knew she would stay. He knew she would stay because she had come. She was already here, already tainted. She took off her shoes and climbed into his bed. She did not want to be here, did not want his active finger between her legs, did not want his sigh-moans in her ear, and yet she felt her body rousing to a sickening wetness. Afterwards, she lay still, coiled and deadened. He had not forced her. She had come here on her own. She had lain on his bed, and when he placed her hand between his legs, she had curled and moved her fingers. Now, even after she had washed her hands, holding the crisp, slender hundred-dollar bill he had given her, her fingers still felt sticky; they no longer belonged to her. (p. 168)

Ifemelu, en primera instancia, entra en shock y no registra lo que le ha pasado como una agresión sexual. Con el pasar de los días y la depresión que sufre a causa del hecho, asume la situación como algo real, como una manifestación de violencia en su contra. En primera instancia, se observa a Ifemelu culpabilizando su cuerpo y su ser, después con el paso del tiempo y la ayuda de Ginika, logra trasladar la culpa hacia el entrenador de tenis, pero con el sentimiento de tristeza siempre presente.

De esta manera, tanto en este episodio de violencia de género, como en otros, se vislumbra la manera como se siguen reproduciendo los comportamientos que nacen a partir de la estructura patriarcal de la sociedad, pues históricamente se le ha negado a la mujer el derecho al ser y a tener un espacio seguro para su desarrollo, una desigualdad histórica que colocó a Ifemelu en una situación de desventaja, en donde no encontró su voz para poner fin a una situación que la violentaba.

Ginika escucha y apoya a Ifemelu durante la depresión. Ella es una de las redes de apoyo más importante de Ifemelu en el país extranjero, aquí vemos como las relaciones con las amigas que había construido desde Nigeria siguen siendo importantes para el personaje. En particular, Ginika es quien le permite reconocer que está sufriendo una depresión, pues inicialmente, ella no lo reconoce como un cuadro depresivo, ya que en la cultura nigeriana, no es costumbre dar nombre a padecimientos como ese y gracias a ella empieza a sanar.

En este episodio de la vida del personaje femenino, se observan las consecuencias de un evento traumático que irrumpe y afecta el yo. Ifemelu sufre una herida psíquica y ante la duda de a dónde se dirigen las heridas causadas por la violencia sexual, se observa que Ifemelu las interioriza llevando una profunda carga emocional que no se puede explicar porque la depresión ha cambiado la percepción de sí. Posteriormente, son el trabajo, la exploración de sus gustos, la vida en pareja y la academia, los factores que poco a poco le permiten limpiar la memoria del dolor.

En segundo lugar, la identidad de Ifemelu en relación con la clase en Estados Unidos también sufre cambios importantes durante el desarrollo de la novela. Ifemelu, como inmigrante nigeriana, tiene la obligación de retribuir a su familia por el esfuerzo que hicieron para que ella hiciera el viaje. Sus padres depositaron mucha esperanza en ella al momento de su partida:

Her mother said Jesus told her in a dream that Ifemelu would prosper in America, her father pressed a slender envelope into her hand, saying, "I wish I had more," and she realized, with sadness, that he must have borrowed it. (p. 112).

Aquella responsabilidad y su propia lucha por la autonomía la motivan a graduarse en la universidad, conseguir un empleo de medio tiempo como niñera y tener la posibilidad de enviar dinero a sus padres en Nigeria. Pero durante su estancia en Estados Unidos, entiende que la estructura socioeconómica del país está diseñada para mantener el poder de la élite blanca, mientras que las demás personas racializadas luchan entre sí por alcanzar tal nivel.

La diferencia de clases en Estados Unidos que Ifemelu identifica, se basa también en la división geográfica, pues, los barrios donde habitan las personas negras tienen condiciones precarias, como se puede ver en el siguiente fragmento que describe la ubicación de una peluquería para mujeres negras:

It was her first time at this salon—her regular one was closed because the owner had gone back to Côte d’Ivoire to get married—but it would look, she was sure, like all the other African hair braiding salons she had known: they were in the part of the city that had graffiti, dank buildings, and no white people, they displayed bright signboards with names like Aisha and Fatima African Hair Braiding, they had radiators that were too hot in the winter and air conditioners that did not cool in the summer, and they were full of Francophone West African women braiders, one of whom would be the owner and speak the best English and answer the phone and be deferred to by the others. (p. 16)

A pesar de la precariedad, muchos barrios eran sinónimo de comunidad, refugio y juego, pero la estigmatización crea imaginarios totalmente errados:

“Officially two blocks away from the real hood” was how the apartment super, Jamal, had put it, when he told her to expect to hear gunshots from time to time, but although she had opened her window every evening, straining and listening, all she heard were the sounds of late summer, music from passing cars, the high-spirited laughter of playing children, the shouting of their mothers. (p. 189)

Ifemelu conoce y se hace novia de Curt, un estadounidense blanco y rico, que le ofrece una gran cantidad de comodidades que ella no había experimentado antes, como viajes al extranjero y visitas a clubes y lugares exclusivos. Ifemelu disfruta de la relación con él, pero no lo hace sin recelo y prevención, como se retrata claramente en la siguiente cita:

Curt had given her this gift of contentment, of ease. How quickly she had become used to their life, her passport filled with visa stamps, the solicitousness of flight attendants in first-class cabins, the feathery bed linen in the hotels they stayed in and the little things she hoarded: jars of preserves from the breakfast tray, little vials of conditioner, woven slippers, even face towels if they were especially soft. She had slipped out of her old skin. She almost liked winter, the glittering coat of frosted ice on the tops of cars, the lush warmth of the cashmere sweaters Curt bought her. In stores, he did not look first at the prices of things. He bought her groceries and textbooks, sent her gift certificates for department stores, took her shopping himself. He asked her to give up babysitting; they could spend more time together if she didn’t have to work every day. But she refused. “I have to have a job,” she said. (p. 216)

Verse expuesta a los privilegios descritos anteriormente, también genera un sentimiento de culpa en Ifemelu, que se potencia cuando al graduarse de la universidad no consigue trabajo hasta que Curt mueve sus contactos para que la contraten en una reconocida empresa.

En tercer lugar, la identidad relacionada con la raza es el elemento que sufre mayores cambios en Ifemelu durante su estancia en Estados Unidos. Ella descubre que los descendientes de africanos cargan las heridas del destierro y el encierro que causó la esclavización, además, la distinción de las razas tiene un papel fundamental en la organización social de dicho país. Aunque Ifemelu reconoce que en Nigeria la categoría de raza no está presente, la herencia colonial sí lo está, y se refleja en la desigualdad social, el caos político y los valores europeos heredados. En ambos contextos, existen heridas dejadas por la violencia racial, la discriminación y el racismo estructural pero su materialización es distinta.

En este punto del análisis, coincidimos con Guerrero (2017), pues la autora afirma que en *Americanah* se revelan las relaciones raciales de poder y los procesos de construcción de identidad de las personas negras. Coincidimos también con la conclusión de que la estadía de Ifemelu en Estados Unidos la lleva al descubrimiento de la diferencia y las jerarquías raciales y por ende a escribir sobre la raza. Además el cabello toma un lugar central en las discusiones sobre raza. Además de su peso, el cabello es una de las críticas externas que los demás personajes hacen sobre las características físicas de Ifemelu. El ideal de belleza asociado al cabello liso choca con la textura natural que no corresponde a lo que se concibe como un “buen” cabello.

No obstante, Ifemelu en un comienzo desafía ese ideal llevando peinados tradicionales africanos, pero finalmente, sucumbe ante la presión cuando le dicen que se alise para verse más profesional en una entrevista de trabajo. Posteriormente, el descubrimiento de una comunidad que reivindica el cabello natural, se convierte en una fuerza que le permite recuperar la aceptación de una belleza distinta a la impuesta por la sociedad.

Happilykinkynappy.com had a bright yellow background, message boards full of posts, thumbnail photos of black women blinking at the top. They had long trailing dreadlocks, small Afros, big Afros, twists, braids, massive raucous curls and coils. They called relaxers “creamy crack.” They were done with pretending that their hair was what it was not, done with running from the rain and flinching from sweat. They complimented each other’s photos and ended comments with “hugs.” They complained about black magazines never having natural-haired women in their pages, about drugstore products so poisoned by mineral oil that they could not moisturize natural hair. They traded recipes. They sculpted for themselves a virtual world where their coily, kinky, nappy, woolly hair was normal. (p. 229)

Posteriormente, Ifemelu decide usar el cabello en un afro, corte que genera diferentes reacciones en los demás; por ejemplo, algunos compañeros de trabajo blancos creen que

Ifemelu está haciendo una declaración política al llevar ese estilo. Se muestra aquí la manera en que las agresiones por el aspecto natural del cabello africano son una experiencia común para muchas mujeres, tanto que las comunidades dedicadas al cuidado del cabello natural crecen exponencialmente. Ifemelu llega a un proceso en el que el posicionamiento de no alisar el cabello desecha la estética del cabello liso y en su lugar privilegia la estética africana.

La aceptación capilar implica que los cuerpos y los cabellos son un instrumento de lucha, de reconocimiento y reconciliación con su identidad. Como afirma Baldomir: “A pesar de la preeminencia que todavía tiene el pelo liso o con extensiones, el mercado del pelo “natural” sigue creciendo día a día en parte gracias a la presencia que tienen en la red, pero este cambio también indica un mayor desdén de los ideales de belleza occidentales y una mayor aceptación de la imagen de cada persona.” (p. 206). En una renovada aceptación y apreciación por el cabello natural, Ifemelu siente la confianza necesaria para enseñar a otras mujeres:

Ifemelu had brought her own comb. She gently combed her hair, dense, soft, and tightly coiled, until it framed her head like a halo. “It’s not hard to comb if you moisturize it properly,” she said, slipping into the coaxing tone of the proselytizer that she used whenever she was trying to convince other black women about the merits of wearing their hair natural. Aisha snorted; she clearly could not understand why anybody would choose to suffer through combing natural hair, instead of simply relaxing it. (p. 20).

A través de la estética, la existencia de estas mujeres negras, también puede ser evidenciada. Sus cuerpos y sus cabellos son instrumentos de un legado. Estas mujeres encuentran precisamente en el momento que se da la aceptación capilar un encuentro con su propio yo. De esa manera, llevar el cabello de forma natural, es una plataforma de recepción de positividad desde su mismidad, capaz de cambiar la manera como se enfrenta el mundo día a día.

En el análisis del paso de Ifemelu por Estados Unidos, podemos constatar que la sociedad americana excluye a las mujeres negras. Ifemelu se encuentra con experiencias traumáticas a raíz del racismo y el sexismo que figuran como valores del país. Además, el dilema de las mujeres negras en relación con la apariencia se encuentra en que la belleza que se promueve se basa en estándares europeo-occidentales de belleza (cabello liso y largo, piel

blanca, cuerpo esbelto). Entonces las mujeres racializadas recurren al cabello postizo y alisado y caen en la anorexia y la depresión. Ifemelu logra construirse como persona al encontrar posibilidades de trabajo, amistad, relaciones sentimentales y la vivencia de la autonomía.

El personaje de la tía Uju, experimenta grandes desafíos en relación con su construcción como mujer en Estados Unidos. En primer lugar, para este personaje, la identidad ligada al género en el nuevo país se relaciona con el rol de mujer trabajadora y de madre, pues trabaja incansablemente para conseguir la licencia como doctora y simultáneamente criar a su pequeño hijo Dike. Al mismo tiempo, trata de adaptarse a la cultura de Estados Unidos, que le es ajena y la rechaza por su condición de mujer africana inmigrante, viéndose oprimida por su identidad, en una intersección de raza, género y clase como lo define Crenshaw (1989).

La construcción alrededor de la imagen del cuerpo que Uju tenía cuando vivía en Nigeria, cambia drásticamente en Estados Unidos porque no tenía capacidad adquisitiva ni tiempo para cuidar su imagen exterior: “There was something different about her. Ifemelu had noticed it right away at the airport, her roughly braided hair, her ears bereft of earrings, her quick casual hug”. (p. 116). Aquel cambio era significativo porque una de sus prioridades era su apariencia y su nueva condición y nuevas aspiraciones están centradas en obtener la licencia médica para ejercer su profesión, cuidar a Dike y conseguir su sustento económico trabajando en lugares como McDonald's y Burger King. Ifemelu nota el contraste en su apariencia y el estilo de vida marcado por el estrés y la ansiedad: “And she thought, watching her, how the old Auntie Uju would never have worn her hair in such scruffy braids. She would never [...]” worn trousers that gathered bulkily between her legs. America had subdued her”. (p. 122).

El viaje de la tía Uju a Estados Unidos representa un escape ante la amenaza de la familia de El General después de la muerte de su amante; no es una elección propia sino una imposición, al igual que el hecho de criar a Dike sola, pues ella quería formar una familia. Esta búsqueda de estabilidad familiar, según las tradiciones de su cultura nigeriana, la llevará a conocer a Bartholomew, un contador nigeriano con valores conservadores, al cual Uju trata de impresionar mostrándose como una mujer sumisa, como observamos en el siguiente fragmento:

Aunty Uju laughed and in her laughter was a certain assent, because his words “Let me see if this is any good” were about her being a good cook, and therefore a good wife. She had slipped into the rituals, smiling a smile that promised to be demure to him but not to the world, lunging to pick up his fork when it slipped from his hand, serving him more beer. (p. 128).

Cuando Ifemelu cuestiona su elección, Uju la justifica con la estabilidad económica y familiar que puede tener. Ifemelu le insiste: “In Nigeria, a man like him would not even have the courage to talk to you.” (p. 130). Este matrimonio la lleva de nuevo a una relación de dependencia y al abandono de sus aspiraciones profesionales. El matrimonio con Bartholomew no llena las expectativas de Uju, ya que este hombre se revela como una figura machista que no establece vínculos emocionales con su nueva familia y se impone como el “jefe del hogar” negando a Uju la posibilidad de manejar su dinero. Por tales razones, Uju finalmente decide separarse de Bartholomew y mudarse junto a Dike a un pueblo llamado Willow para un nuevo comienzo.

El fracaso matrimonial la lleva una vez más a asumir el papel de madre soltera que se oponía a su ideal de familia. Este giro en su vida la lleva al deseo de que su hijo se adaptara completamente a la cultura estadounidense negándole la posibilidad de conocer sus raíces nigerianas (el padre, la lengua y la cultura), lo que genera una depresión que lo lleva a intentar el suicidio:

She stopped on the platform to fumble in her bag for it and, at first, because Aunty Uju was incoherent, talking and sobbing at the same time, Ifemelu thought she said that Dike was dead. But what Aunty Uju was saying was o nwuchagokwa, Dike anwuchagokwa. Dike had nearly died. “He took an overdose of pills and went down to the basement and lay down on the couch there!” Aunty Uju said, her voice cracked with her own disbelief. “I never go to the basement when I come back. I only do my yoga in the morning. It was God that told me to go down today to defrost the meat in the freezer. It was God! I saw him lying there looking so sweaty, sweat all over his body, and immediately I panicked. I said these people have given my son drugs.” (p. 386)

Como madre, ella quería evitar que su hijo sufriera el rechazo y discriminación que ella había vivido. A partir de esta experiencia, ella toma consciencia de la importancia de la doble identidad étnica y cultural.

En segundo lugar, analizamos la identidad de la tía Uju ligada a la clase en Estados Unidos. De esta manera, encontramos que dadas las circunstancias, los primeros años de Uju en Estados Unidos son difíciles porque la soledad y la precariedad económica son factores

que la afectan emocional y físicamente. Como no podía ejercer como médica en el extranjero hasta que pasara los difíciles exámenes de proficiencia, Uju enfrentó dificultades para ganarse la vida, como se ilustra en la siguiente cita textual:

One day, Aunty Uju called. She no longer called frequently; before, she would call Ranyinudo's house if Ifemelu was in Lagos, or Obinze's house if Ifemelu was at school. But her calls had dried up. She was working three jobs, not yet qualified to practice medicine in America. She talked about the exams she had to take, various steps meaning various things that Ifemelu did not understand. (p. 110).

La pérdida de privilegios económicos afectan su estilo de vida, y por ende el de su hijo: "Aunty Uju never bought what she needed; instead she bought what was on sale and made herself need it. [...] looking for the sale items, aisle after aisle, while Ifemelu wheeled the cart and Dike walked along. (p. 120). El trabajo se convierte en una carga física y mental: "I'm tired.[...] I thought by now things would be better for me and Dike. It's not as if anybody was helping me and I just could not believe how quickly money went. I was studying and working three jobs." (p. 122). Como ya lo mencionamos, la decisión de Uju de separarse, aún en contra de sus principios, y vivir junto a su hijo en Willow, marca el inicio de un camino hacia la autonomía.

En tercer lugar, analizamos la identidad de la tía Uju ligada con la categoría de raza en Estados Unidos. Como mencionamos anteriormente, Uju intenta invisibilizar la cultura africana en su círculo familiar, lo que le lleva a adoptar un acento estadounidense, a dejar de usar peinados africanos. El personaje decide ocultar su verdadera esencia:

"Dike, put it back," Aunty Uju said, with the nasal, sliding accent she put on when she spoke to white Americans, in the presence of white Americans, in the hearing of white Americans. Pooh-reet-back. And with the accent emerged a new persona, apologetic and self abasing. She was overeager with the cashier. "Sorry, sorry," she said as she fumbled to get her debit card from her wallet. Because the cashier was watching, Aunty Uju let Dike keep the cereal, but in the car she grabbed his left ear and twisted it, yanked it. (p. 121)

La adopción de una identidad estadounidense le lleva a esconder toda relación con África en su hijo Dike. Uju no permitía que Ifemelu le hablara en Igbo porque creía que podría generar confusión y rechazo por parte de los demás. Los castigos en el colegio los atribuye a prejuicios raciales:

"Look at him, just because he looks different, when he does what other little boys do, it becomes aggression. Then the principal told me, 'Dike is just like one of us, we don't see him

as different at all.’ What kind of pretending is that? I told him to look at my son. There are only two of them in the whole school. [...] My son sticks out, so how can you tell me that you don’t see any difference? I refused completely that they should put him in a special class. He is brighter than all of them combined. They want to start now to mark him.” (p. 187)

De igual manera, Uju se enfrenta a trato discriminatorio en diferentes ámbitos: por un lado, algunos pacientes que no querían ser atendidos por ella, pedían remisión con otro médico. Por otro lado, fue testigo de cómo los bancos le negaron créditos a Bartholomew debido a su raza. Además, el personal de salud le decía que su acento era incomprensible. Al final concluyó que ella no merecía tales maltratos.

Teniendo en cuenta que la identidad étnica y cultural se basa en el origen, es crucial el papel del lenguaje y el acento como marcas de identidad, en el caso de Uju, utilizar igbo en Estados Unidos es tabú, mientras que para otros nigerianos con mayores privilegios económicos es motivo de orgullo. El viaje de Uju y su influencia en Dike nos muestra lo que sucede cuando se niega el propio origen; el cambio hacia el acento americano para adaptarse mejor y evitar rechazos es más una asimilación que una adaptación al lugar. La cuestión sobre la raza, la etnia y la identidad en la tía Uju atraviesa un cambio cuando toma consciencia de la pérdida de su identidad y decide regresar a sus orígenes y viajar por África ejerciendo su profesión médica.

En resumen, podemos constatar que las experiencias vividas en relación con el género, la raza y la clase social permiten a Ifemelu y Uju deconstruirse y reconstruirse. Se trata entonces, de una posibilidad de desarrollo que se logra cuando los personajes actúan de manera consciente en pro de su autorreconocimiento para llegar a la autonomía. Este cambio lo podemos encontrar en el personaje de Hannah en el análisis de Manzano & Vanegas (2019). Los autores muestran el camino de la transformación del personaje:

“La expresión máxima de la emancipación de Hanna es su cambio de estado de persona analfabeta a letrada pues es a través de este proceso que el personaje femenino se transforma y toma conciencia de las dimensiones de lo que había hecho en el pasado. El personaje femenino reviste un carácter distinto marcado por la reflexión, la sabiduría y la independencia.” (p. 63).

Las intersecciones entre raza, género y clase, y la manera en que tanto Ifemelu como la tía Uju afrontan los desafíos que aparecen en el país extranjero, les permite reconocerse como mujeres africanas. Ambos personajes logran tomar conciencia de los valores y

estructuras sociales que les impiden avanzar, lo que va a llevar a una construcción de identidad propia y al reconocimiento del contexto con sus hostilidades y oportunidades, desencadenando una reivindicación identitaria africana significativa. Todas esas interseccionalidades las construyen como mujeres que se reconocen en su género y su raza.

8.3. La búsqueda de la autonomía y la independencia

Ifemelu decide regresar a Nigeria después de trece años en Estados Unidos, ese tiempo significó una construcción personal, en donde el blog sobre raza se convirtió en su principal fuente de trabajo y de interacción con los demás. En definitiva, la búsqueda por la autodefinition y la autodenominación, el respeto y el reconocimiento como mujer africana abarcó un arduo camino que concluye con el regreso a Nigeria, a ese país donde podía retornar a sí misma libremente, y a su primer amor: Obinze, aquella persona con quién se sentía más cómoda.

Al llegar a Nigeria, Ifemelu se da cuenta que su percepción del país ha cambiado. Ella ve al país bajo una mirada crítica y condescendiente con sus coterráneos, pero cuando se da cuenta de esta actitud, lo relaciona con su formación académica en Estados Unidos, e intenta corregir dicha mirada clasista. Incluso, reflexiona en el blog sobre aquel comportamiento digno de los académicos retornados a Nigeria:

The Nigerpolitan Club meeting: a small cluster of people drinking champagne in paper cups, at the poolside of a home in Osborne Estate, chic people, all dripping with savoir faire, each nursing a self-styled quirkiness—a ginger-colored Afro, a T-shirt with a graphic of Thomas Sankara, oversize handmade earrings that hung like pieces of modern art. Their voices blurred with foreign accents. You can't find a decent smoothie in this city! Oh my God, were you at that conference? What this country needs is an active civil society. Ifemelu knew some of them. She chatted with Bisola and Yagazie, both of whom had natural hair, worn in a twist-out, a halo of spirals framing their faces. (p. 424)

Entre los demás cuestionamientos de Ifemelu en su vida adulta, en el contexto del regreso a Nigeria, destaca la crítica que hace sobre la falta de independencia que observa en muchas mujeres de Lagos, pues según el modelo que ella ha construido, una mujer debe valerse por sí misma, y no depender de un hombre emocional y económicamente:

There are many young women in Lagos with Unknown Sources of Wealth. They live lives they can't afford. They have only ever traveled business class to Europe but have jobs that can't even afford them a regular flight ticket. One of them is my friend, a beautiful, brilliant woman who works in advertising. She lives on The Island and is dating a big man banker. I worry that she will end up like many women in Lagos who define their lives by men they can never truly have, crippled by their culture of dependence, with desperation in their eyes and designer handbags on their wrists. (p. 441)

Cuando por fin se reúne con Obinze, realiza un encuentro con sí misma, y en las conversaciones que tiene con él, se evidencia que le ha dado un nuevo sentido a las experiencias traumáticas vividas en el país extranjero, que sin embargo, han dejado una huella emocional en Ifemelu.

El blog de Ifemelu representa un proceso de construcción de la identidad y es el retrato de las diferencias culturales, el espacio donde puede mirar a Nigeria y a Estados Unidos. Es también una crónica de estas diferencias desde el punto de vista de una mujer africana: reflexiones sobre la raza (quiénes son los hispanos, el uso de la N word, las expresiones que usan los estadounidenses “cool”, “great” “let's grab a bite”), la belleza, el lenguaje, la moral, entre otros. Por lo tanto, podría decirse que para Ifemelu la escritura y la relación con el blog le permite interactuar con otros e invitarlos a reflexionar y a la reconstrucción. Su trabajo como bloguera y conferencista hace parte del proceso de visibilización pues permite cuestionar y convocar a otros.

Ifemelu, como académica, periodista y conferencista, representa una ruptura con los estereotipos, particularmente en Estados Unidos, un contexto no ajeno a prácticas heteropatriarcales y coloniales, que le ha negado históricamente a mujeres racializadas y migrantes como Ifemelu la posibilidad de tener presencia en espacios académicos, a pesar del gran número de población con estas características. Estos espacios le posibilitan compartir sus saberes y recobrar el disfrute de su identidad, desafiando los espacios de dominación simbólica masculina/blanca/colonial/patriarcal.

En el caso de la tía Uju, la autonomía se basa en la independencia emocional y económica, cuando finalmente decide viajar por el mundo, especialmente en África, ejerciendo como médica, cuando ella pone su profesión de servicio al otro. El personaje desde el querer, el saber y el deber rompe con el deber ser femenino que se presentó al inicio. Uju se estableció en Willow para vivir cómodamente junto a Dike:

Aunty Uju's condo was in a cluster of stucco buildings, the neighborhood carefully landscaped, boulders placed at corners, and in the evenings, friendly people walked their handsome dogs. Aunty Uju had taken on a new lightheartedness; she wore a tiny anklet in the summer, a hopeful flash of gold on her leg. (p. 318).

La lucha por la autonomía y la independencia, en este caso, se basan en la identidad que ella quería tener, no en la que le imponen desde afuera. Así, es posible observar que la tía Uju e Ifemelu en Estados Unidos, hacen parte de una población a las que se le ha relegado a un rol de servidumbre e hipersexualización. En el caso de la tía Uju, como profesional médica, su trabajo era desvalorizado, pues para sus pacientes era difícil aceptar que una mujer africana ejerciera un rol diferente al esperado por la forma en que está estructurada la sociedad estadounidense.

En el caso de Ifemelu, el blog y las conferencias sobre la raza incomodaban a aquellos que no estaban dispuestos a replantearse sus preconcepciones. Además, las reacciones que generaba por su cuerpo y su cabello, eran negativas, era vista como una mujer exótica o era discriminada debido a los patrones de “normalidad” occidentales. Sin embargo, por medio de la resistencia, la autodeterminación y la construcción de sí misma, ambos personajes son capaces de cuestionar las identidades hegemónicas y autoreconocerse para reconstruir su verdadera historia, reconciliarse con sus orígenes y herencia cultural en la que también pueden reconocer prácticas discriminatorias contra la mujer.

La independencia femenina tiene un especial valor en la obra. Tanto Ifemelu como Uju son mujeres que emigran y resisten buscando su lugar en el mundo. En esta búsqueda se encuentran con el fortalecimiento de la autonomía e independencia, la autodefinición y autodeterminación, el reconocimiento y el respeto. Según las teorías del Africana Womanism, las mujeres constituyen el pilar de las comunidades africanas, debido a la capacidad empática, creativa y las habilidades para mantener unida a la comunidad; por eso es importante que Ifemelu y Uju hagan estas búsquedas en la historia que resultan en un renovado autoamor y empoderamiento.

El proceso de construcción de la identidad que atraviesan la tía Uju e Ifemelu, es un proceso de autoconciencia, en ocasiones crítica, en ocasiones dolorosa, basado en el encuentro y enfrentamiento con la sociedad, que les lleva a una revalorización de la africanía, el autorreconocimiento como parte de una resistencia. Es decir, el desarrollo de ambos

personajes no se da de forma aislada, como un proceso psicológico individual e interno, sino que obedece justamente al contexto y se pone en práctica gracias a él.

Ifemelu, logra asumir una identidad social y un estilo de vida en el que construye comunidad con otras personas negras, por ejemplo, Blaine, quien hace parte de un grupo de personas afrodescendientes organizadas ante las experiencias de racismo estructural vividas en situaciones de racialización y que tienen efectos reales en lo económico, en lo político e incluso en lo estético. Las experiencias de Ifemelu y su tía, las llevan a un lugar donde la mujer negra es capaz de recuperar y reconstruir su humanidad, pues para ello, primero deben tomar distancia del ideal supremacista blanco y encontrarse con comunidades e individuos que les devuelven una imagen positiva de sí, así se posibilita que vivan cambios positivos en sus cuerpos, en sus mentes y en definitiva, en su vida.

9. CONCLUSIONES

En este estudio nos propusimos analizar la construcción de identidad de dos personajes femeninos de la novela, el personaje principal Ifemelu y el personaje secundario la Tía Uju. Para el análisis tomamos los planteamientos del enfoque de Interseccionalidad de Crenshaw (1989), que comprende las categorías *raza, género y clase*; la teoría Africana Womanism de Hudson-Weems (1985) de la cual adoptamos las categorías de *autodenominación, autodefinición y reconocimiento*; por último, la sub categoría *portrait* correspondiente a la categoría del *ser* del modelo de análisis semiológico de Hamon (1977).

El análisis de la historia de los dos personajes femeninos Ifemelu y Uju, nos permite identificar la imagen y la condición de las mujeres de clase media en la cotidianidad nigeriana, a partir de elementos tales como las relaciones sentimentales, la migración, el poder, la belleza y la apariencia física. Para ambos personajes, la crianza en Nigeria, la migración a Estados Unidos y el retorno a su país natal, representan experiencias que les permiten identificar su condición y reinterpretar su identidad de mujer negra a partir del cuestionamiento de los roles de género, los espacios de poder y de dominación así como las prácticas de discriminación (racial, de género, de clase).

Desde la interseccionalidad, se deconstruyen los cánones y roles que deben cumplir las mujeres tales como el matrimonio, el ideal de belleza, el cumplimiento de preceptos religiosos y la movilidad social ligada a la migración, el matrimonio por conveniencia y el ejercicio de una carrera profesional. La deconstrucción obedece a la vivencia de experiencias transformadoras y traumáticas que llevan a los personajes a reivindicarse como mujeres africanas en medio de estructuras sociales basadas en el racismo y el patriarcado y a buscar posibilidades de realización profesional, relaciones equitativas y el ejercicio de la autonomía.

Desde el modelo semiológico de Hamon, podemos analizar la dimensión del ser para comprender la visión, las acciones y entender los personajes en el marco del contexto

histórico y social en que se encuentran. Ifemelu representa la renovación del ser, el espíritu independiente y su viaje demuestra el rechazo hacia las imposiciones y el favorecimiento del ser auténtico. Por su parte, Uju, a pesar de ser, en un comienzo, un modelo para Ifemelu, se ve envuelta en relaciones sentimentales de dominación, y construye una imagen de acuerdo con los patrones de belleza establecidos en Nigeria renunciando así a su autonomía. No obstante, su evolución como personaje demuestra un reencuentro con sí misma. Además, por medio de la categoría del *cuerpo*, pudimos observar la importancia que la imagen corporal tiene en la valoración de sí, pues ambos personajes asumen identidades personales y sociales particulares de acuerdo a la forma en que ellas mismas y los demás las perciben.

Por medio de los personajes de Ifemelu y la tía Uju podemos encontrar la visión de mujeres africanas que viven en Estados Unidos, quienes desde su óptica nos revelan estructuras racistas heredadas de la cultura colonial. Del mismo modo, la evolución de los personajes nos muestra procesos de empoderamiento; los dos personajes se encuentran en un mundo de cambios sociales constantes, pero deciden enfrentarlos desde una perspectiva antirracista y antisexista. Al reivindicar sus raíces africanas y explorar su identidad a través del principio de la autodenominación y la autodefinition, los personajes fortalecen su presente en un entorno que se les presenta generalmente hostil.

La historia y evolución de los personajes analizados pone de presente la necesidad latente de articularnos, hablar, escribir, encontrar espacios comunes y sanar. El análisis interseccional de Hill Collins y la propuesta de la Africana Womanism, constituyen una puerta hacia el reconocimiento de los saberes y de las experiencias de las mujeres negras. Como teorías, crean un nuevo discurso, una nueva epistemología, que llenan un papel hasta hace poco ausente en las herramientas para el análisis literario, teniendo en cuenta que las mujeres africanas y afrodiáspóricas han sido históricamente invisibilizadas en la literatura o han sido relegadas a personajes estereotipados. La novela *Americanah* cuestiona el saber hegemónico y narra desde la vivencia propia para mostrar, a partir de los personajes femeninos, las complejidades de su realidad.

10. BIBLIOGRAFÍA

Adichie Ngozi, C. (2013) *Americanah*. New York: Alfred A. Knopf.

Alexander-Floyd, N. & Simien, E. (2006). Revisiting "What's in a Name?": Exploring the Contours of Africana Womanist Thought. *Frontiers: A Journal of Women Studies*, 27(1),67-89. Retrieved November 30, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/4137413>

Baldomir, V. (2015). Americanah de Chimamanda Ngozi Adichie: (re)abriendo una conversación sobre raza y belleza. En: Gonzáles, A., López, A. & Aguayo, E. (2015). *Trazos de xénero no século XXI /cIII Xornada Universitaria Galega en Xénero XUGeX, Pontevedra, 5 de xuño 2015. Universidade de Vigo.*

Bonyuan, M. (2009) Paul Ricoeur: Yo e identidad en el marco de *Sí mismo como otro*. Revista Borradores – Vol. X/XI – Año 2009-2010 Universidad Nacional de Río Cuarto - I.S.S.N. N° 1851-4383.

Boyce, D. C. (1994). Black women, writing, and identity: Migrations of the subject. London: Routledge.

Bustamante Zamudio, G. (2017). Los tres principios de la lógica aristotélica: ¿son del mundo o del hablar?. *Folios*, (27), 24.30. <https://doi.org/10.17227/01234870.27folios24.30>

Cornejo (2016). Cuerpo, imagen e identidad. *Una relación (im)perfecta. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* N° 58 p. 157 a p. 177.

Crenshaw, K. (1989) Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine. *University of Chicago Legal Forum*. 1989; 1989:139–168.

De La Torre, R. (2016) *Teoría Literaria del Feminismo Africano*. España: Afrofeminas. Recuperado de: <https://afrofeminas.com/>

Dolto, F. (1986). *La Imagen Inconsciente del Cuerpo*. Barcelona: Paidós.

Fuentes Retamal, Pablo. (2019). Un análisis biográfico, político y literario de Manuel Rojas. De joven anarquista a hombre de izquierdas. *Literatura y lingüística*, (39), 73-90. DOI: 10.29344/0717621.

Gergen, K. (1991). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. España: Paidós.

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte* Vol. 9, Núm. 18. p. 9 - 28.

Gilliam, D. W. (2013). "I Have to Know Who I Am": An Africana Womanist Analysis of Afro-Brazilian Identity in the Literature of Miriam Alves, Esmeralda Ribeiro and Conceição Evaristo. Recuperado de: http://purl.flvc.org/fsu/fd/FSU_migr_etd-7641

Guerrero, E. (2017) "*Me convertí en negra*": *colonialismo, inmigración y performatividad en Americanah de Chimamanda Ngozi Adichie*. Trabajo de grado. Universidad del Cauca.

Hamon, P. (1977). Pour un statut sémiologique du personnage. En: Barthes, R. (1977) *Poétique du récit*. Paris: Editions du Seuil.

Herrera Guitián, Y. (2018). Identidad cultural y contexto en Blossom, de Dionne Brandt. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 28(2), 346-360. DOI: 10.15443/RL2826

Hill Collins, P. (1996) What's in a name? Womanism, black feminism, and beyond *The Black Scholar*. Winter/Spring 1996; 26, 1; ProQuest Research Library pg. 9.

hooks, b. (2013). *Writing Beyond Race: Living Theory and Practice*, Routledge, New York.

Hudson-Weems, C. (1992) *Africana Womanism: Reclaiming Ourselves*. Boston: Bedford Publishers.

Jouve, V. (2006). *La poétique du roman*. 2a ed. Armand Colin.

Manzano, E. & Vanegas, L. (2019) *Hanna Schmitz: La Generación De La Vergüenza*. Trabajo de Grado. Universidad del Valle.

Ogunyemi, C. O. (1985). Womanism: The dynamics of the contemporary Black female novel in English. *Signs*, 11(1), 63–80. <https://doi.org/10.1086/494200>

Osorio, C. (2013) *Figuras Femeninas En La Novela Suite Francesa De Irène Némirovsky*. Trabajo de Grado. Universidad del Valle.

Palacios, C. (2013) *Más allá de las fronteras/Beyond the borderlands: identidad e hibridez en las narraciones migrantes de Sandra Cisneros y Chimamanda Ngozi Adichie*.

Pereira, I. (2017) *Qu'est-ce que l'intersectionnalité ?* Francia: IRESMO. Institut de recherches sur les mouvements sociaux. Recuperado de: <https://iresmo.jimdofree.com/>

Rodríguez-Murphy, E. (2016) Nuevas escritoras nigerianas Chimamanda Ngozi Adichie, feminismo(s) africano(s) y «el peligro de una sola historia. *Asparkía. Investigación feminista*, no 28, p. 33-49.

Rojas, B., Candia, A. & Landaeta, P. (2019). Tensiones de clase en El día que me quieras de Osvaldo Rodríguez Musso, *Izquierdas*, 45, 108-128.

Ruiz, M. & Valencia, S. (2018) Analyse Des Personnages Dans L'oeuvre “Balzac Et La Petite Tailleuse Chinoise” de Dai Sijie. Trabajo de Grado. Universidad del Valle.

Schilder, P. (1989) *Imagen y apariencia del cuerpo humano: Estudio sobre las energías constructivas de la psique*. México: Paidós.

Smith, B. (2001). Toward a Black Feminist Criticism. En Bobo, J: *Black Feminist Cultural Criticism*. Malden: Blackwell.

Solano, S., Rivera, J. & Ramírez, J. (2016). Análisis e Interpretación de Textos Literarios. Heredia, Costa Rica.

Velasco, E. (2002). *Vivre ensemble autrement*. Artículo extraído del Dossier pedagógico. Campaña de Educación para el Desarrollo “Annoncer la colour”. Secretaría de Estado para la Cooperación al Desarrollo de Bélgica. Traducción CIP – FUHEM. Drona. Centro de Investigación para la Paz, CIP-FUHEM.

Vera, N. J. A. & Valenzuela, M. J. E. El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*; 24 (2), 272-282.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, Volumen 52, Páginas 1-17, ISSN 0188-9478, <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>.

Walker, Alice (2011). *In Search of Our Mothers' Gardens: Womanist Prose*. Kindle, Phoenix.